

La revista de ACOP)

Nº 051 - 2ª etapa
JULIO DE 2020

WWW.COMPOLITICA.COM

ESPECIAL

**Comunicación Política
y COVID-19**



La revista de **acop**

PARA **DESCARGARTE EL PDF** DE LA
REVISTA, ESCANEA ESTE **CÓDIGO QR**
CON TU MÓVIL.



La Revista de ACOP, nuevo nombre para *El Molinillo de ACOP* tras 82 números editados, es una publicación mensual a la que tienen acceso directo todos los socios de ACOP. Es una vía de comunicación abierta para todas aquellas personas interesadas en la comunicación política, una disciplina que, día a día, cobra más importancia en las democracias de todo el mundo, en un entorno cada vez más globalizado e intercomunicado, donde gobiernos y ciudadanos mantienen relaciones cada vez más estrechas y más transparentes.

En *La Revista de ACOP* encontrarás contenidos de actualidad relacionados con la comunicación pública e informaciones de interés para los profesionales de este sector. *La Revista de ACOP* es una de las revistas de referencia en su sector, habiendo sido reconocida con el premio Victory Award a la mejor publicación política en cuatro ocasiones consecutivas: 2014, 2015, 2016 y 2017.

La Revista de ACOP es, ante todo, una útil herramienta al servicio de los socios de ACOP, por lo que todas vuestras sugerencias o colaboraciones son más que bienvenidas. Podéis hacérsolas llegar a través de esta dirección:

larevistadeacop@compolitica.com

Los artículos publicados en esta revista son fruto de la selección y redacción del Comité editorial, y no representan la posición oficial de la Asociación, que solo se expresa a través de sus circulares oficiales. Los contenidos aquí recogidos están protegidos por las leyes de la propiedad intelectual, por lo que solo podrá hacerse uso de ellos citando su origen.

SÍGUENOS EN:



[/AsociacionACOP](https://www.facebook.com/AsociacionACOP)



[@compolitica](https://twitter.com/compolitica)



[/user/compolitica](https://www.youtube.com/user/compolitica)



[/company/asociación-de-comunicación-política-acop-](https://www.linkedin.com/company/asociación-de-comunicación-política-acop-)

EDITA

**ACOP - ASOCIACIÓN DE
COMUNICACIÓN POLITICA**

Avda. Complutense s/n

**Fac. CC. de la Información, Dpto. CAVP II, 5ª planta
28040 Madrid (ESPAÑA).**

www.compolitica.com

DIRECTOR

Eduardo G. Vega, [@eduardoglezvega](https://twitter.com/eduardoglezvega)

SUBDIRECTORA

Gabriela Ortega Jarrín, [@gabrielaortegaj](https://twitter.com/gabrielaortegaj)

COMITÉ EDITORIAL

David Redoli, [@dredoli](https://twitter.com/dredoli)

Joan Navarro, [@joannavarro](https://twitter.com/joannavarro)

Jordi Rodríguez Virgili, [@jrvirgili](https://twitter.com/jrvirgili)

Joaquín Marqués, [@Quim_Marques](https://twitter.com/Quim_Marques)

Pedro Marfil, [@jpedromarfil](https://twitter.com/jpedromarfil)

Daniel García, [@danigarcia1986](https://twitter.com/danigarcia1986)

Eduardo Castillo, [@NassinCastillo](https://twitter.com/NassinCastillo)

José Luis Izaguirre, [@jl_izaguirre92](https://twitter.com/jl_izaguirre92)

Pablo Martín Díez

Alejandra Artero, [@alejandrartero8](https://twitter.com/alejandrartero8)

Alberta Pérez, [@alberta_pv](https://twitter.com/alberta_pv)

Verónica Crespo, [@vcrespo03](https://twitter.com/vcrespo03)

Marina Isún, [@marinaisun](https://twitter.com/marinaisun)

REVISIÓN Y CORRECCIÓN

Cristina Ramos, [@CrisRamDug](https://twitter.com/CrisRamDug)

DISEÑO

Estudio VicenteRojo, www.vicenterojo.net

COMITÉ ASESOR INTERNACIONAL

W. Lance Bennet, fundador y director del Center For Communication and Civic Engagement.

Michael Delli Carpini, decano de la Annenberg School for Communication.

Steven G. Dong, director del Instituto de Relaciones Públicas y Comunicación Estratégica de Tsinghua.

Stanley Greenberg, doctor en Harvard.

Marta Lagos, directora fundadora de la Corporación Latinobarómetro.

Simón Pachano, coordinador de la Maestría en Ciencia Política de FLACSO.

Holli A. Semetko, directora de la Oficina de Asuntos Exteriores y del Instituto Calus M. Halle for Global Learning, Universidad de Emory.

Heather Simpson, jefa de Gabinete y asesora principal de Helen Clark, Primera Ministra de Nueva Zelanda (1999-2008).

Silvio Waisbord, director del Programa de Graduados en la Escuela de Medios y Asuntos Públicos, Universidad de Washington.

El Molinillo de ACOP. N°1 al N°82 (2008-2015)
ISSN 2340-9576

La revista de ACOP, Segunda Etapa
ISSN 2445-3951



ESPECIAL COVID-19
Europa **04**



Entrevista a
Daniel Hallin **26**



La foto
Tres por uno **68**

04
ESPECIAL COVID-19
Europa

Antoni Gutiérrez-Rubí

32
ESPECIAL COVID-19
África

Rodolfo Ignacio Gómez

54
EL CAJÓN DEL
CONSULTOR
Calendario
Electoral

Verónica Crespo

68
SOCIAL MEDIA
COMPOL
La foto

Alejandra Artero

08
ESPECIAL COVID-19
Mundo anglosajón

*Ricardo Amado Castillo e
Irene Asiaín*

37
ESPECIAL COVID-19
Oriente Medio

Ariadna Romans

56
EL CAJÓN DEL
CONSULTOR
Reseñas

Eduardo Castillo

70
UNA CAÑA CON...
Sandra Orejuela y
Jorge Juan Morante

Beers & Politics

16
ESPECIAL COVID-19
México y
Centroamérica

Gisela Rubach Lueters

42
ESPECIAL COVID-19
Asia

*Gabriel Cortina y Tábatha
Lara*

60
EL CAJÓN DEL
CONSULTOR
Lapidarium

Alberta Pérez

74
NOTICIAS ACOP

Redacción

21
ESPECIAL COVID-19
Sudamérica

Carlos Fara

50
EL CAJÓN DEL
CONSULTOR
Errores de
comunicación
política

David Redoli Morchón

62
SOCIAL MEDIA
COMPOL

Daniel García

76
VALORACIÓN DE
POPULARIDAD
Durante COVID-19

*Gabriela Ortega y
Pedro Marfil*

26
ENTREVISTA A
Daniel Hallin

Paco Seoane

66
SOCIAL MEDIA
COMPOL
El Blog

Marina Isún

ESPECIAL

Comunicación Política
y COVID-19

Europa



Liderazgos a prueba



**ANTONI
GUTIÉRREZ-RUBÍ**

@antonigr

Asesor de comunicación

El COVID-19 llegó de manera inesperada y, ante los ojos incrédulos de los Gobiernos, se extendió rápidamente por el mundo. Sus efectos pueden transformar profundamente el escenario político internacional, afectando de manera significativa a Europa, ya debilitada por los problemas económicos y humanitarios de los últimos años y azotada por la pérdida de poder geopolítico, la fragmentación ideológica del continente y el abandono de su sistema de derechos y valores a escala internacional.

COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL E INFORMACIÓN PÚBLICA

En este contexto, vemos cómo esta crisis sanitaria global ha puesto en valor, más que nunca, la comunicación institucional y la información pública. Y, paradójicamente, nos ha mostrado cómo aquellos Gobiernos que han gestionado mejor estos dos elementos parece que están saliendo mejor parados en relación con la gestión de esta.

En una situación de crisis de tal magnitud, donde el miedo y la alarma social lo impregnan todo, la atención se focaliza en el liderazgo y la información. Se busca, y se exige, más y mejor comunicación institucional; información pública, concisa y de calidad, y todo ello articulado alrededor de liderazgos capaces y empáticos.

Al inicio de la pandemia, dentro de la Unión Europea se impuso la descoordinación, e incluso la falta de solidaridad,

a la respuesta conjunta, lo que provocó que, a finales de marzo, fuera la región más afectada por el virus. Y, sin embargo, hay motivos para la esperanza. En las últimas semanas, se han emprendido medidas coordinadas no solo para controlar el virus, sino para reconstruir el continente. ¿Cómo se explica este cambio en la gestión? Precisamente, la divergencia entre la comunicación de los liderazgos europeos, y aquellos que han terminado por imponerse (por ahora), explica los fracasos y éxitos políticos de Europa en la gestión de esta crisis, y puede permitirnos vislumbrar parte del futuro del proyecto comunitario.



Esta crisis sanitaria global ha puesto en valor, más que nunca, la comunicación institucional y la información pública

COMUNICACIÓN CLARA

Este futuro pasa por volver a valorar y situar en el centro lo auténtico, lo sincero, lo genuino. La política estaba, en muchos casos, frente a un espejo truco que creaba una atmósfera onanista y reverberante. Ahora todos los elementos superficiales caen a un lado y vemos cómo se están cuestionando profundamente las tradicionales fuentes de inspiración y de ejecución de la comunicación política. Y, de repente, como en otras áreas, lo que funcionaba —o parecía que así era— ha dejado de ser eficaz y se reclama una comunicación clara, honesta, con la mayor transparencia posible y donde la información pública es clave para el éxito de la comunicación política. La comunicación clara y con valores es la nueva y exitosa reconexión con los electores y con el carácter de servicio público de la política. Se impone la contención y la sinceridad. Los electores, la ciudadanía, no quieren máscaras, ni artificios. Detestan los circunloquios, las evasivas, la imprecisión y la instrumentalización política. Es tiempo de moderados sensibles. De sobrios atentos. De serios amables. El resto, prescindible. ▽



LIDERAZGOS EFECTIVOS Y EMPÁTICOS

En este contexto, algunos liderazgos europeos se han contado entre los más valorados a nivel internacional por su eficiencia. Destaca en este aspecto el liderazgo femenino, del cual Europa tiene a varias representantes, como son la noruega **Erna Solberg** o la finlandesa **Sanna Marin**. Estas líderes han demostrado que un discurso racional, empático y sereno es la mejor receta para afrontar la crisis. La clave de su comunicación ha sido ser claras y honestas en cuanto a la gravedad de la crisis y en cuanto a las continuas novedades provenientes de la comunidad científica. Esta honestidad les ha permitido, junto con medidas precavidas de confinamiento y testeo a la población, ganarse la confianza de la ciudadanía y fomentar la resiliencia social de sus comunidades. También ha sido clave su muestra de empatía reconociendo lo difícil que era el confinamiento a nivel emocional y dirigiéndose especialmente a colectivos como los niños, con un discurso adecuado a su comprensión, nuevamente, comunicación clara para todos los sectores.

Por supuesto, también hemos visto liderazgos europeos a la cola de las valoraciones. Sería el caso del primer ministro británico **Boris Johnson**, cuyo discurso orientado a favorecer la economía sobre el confinamiento se leyó como una falta de empatía respecto al riesgo que el virus plantea para colectivos vulnerables como las personas mayores. A pesar de que se llegó a temer por su vida al contraer el coronavirus, su discurso nunca recuperó la confianza plena



de la ciudadanía. Otro ejemplo sería el holandés **Mark Rutte** cuyo discurso reacio a ayudar a países como Italia o España durante la crisis fue muy mal recibido en el espacio europeo, dando lugar a respuestas duras (recordemos la célebre intervención en defensa del sur del portugués **António Costa**) por poner en duda la solidaridad europea.

Centrándonos ya únicamente en el ámbito de la Unión Europea, podemos establecer cuatro liderazgos fundamentales para comprender la gestión de la crisis a nivel europeo y el impacto que ello tendrá en el futuro del proyecto comunitario. Hablamos de **Giuseppe Conte**, **Pedro Sánchez**, **Angela Merkel** y **Emmanuel Macron**. Los dos primeros

porque, tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea, se esperaba que estos países de importante peso demográfico y económico fueran más centrales en la refundación europea y sus dificultades ponen en jaque al proyecto comunitario. Los dos segundos porque la gran mayoría de éxitos y fracasos europeos se explican por las dinámicas internas del eje francoalemán y, actualmente, cuentan con líderes muy dispares con estilos difíciles de conciliar.

Italia y España se han visto similarmente afectadas por el COVID-19 y también las estrategias de contención de la pandemia han sido parecidas. El impacto en la política deja entrever algunas tendencias preocupantes para Europa: ▶



en Italia, a pesar de una pérdida de protagonismo puntual de la Liga de **Matteo Salvini** y una primera apariencia de mayor unidad, el euroescepticismo ha repuntado durante la crisis; en España, a pesar del apoyo a líderes institucionales como Fernando Simón, se ha profundizado la polarización política, lo que dificulta la acción institucional para salir de la crisis y para construir un proyecto de futuro para el país. En ambos estados repuntan la recesión económica y el desempleo, y la desinformación espolea tendencias populistas y euroescépticas en sus sistemas políticos. El éxito en la reconstrucción de estos países, y en la solidaridad europea para con ellos, será por ello vital para el futuro de la Unión.



Se están cuestionando profundamente las tradicionales fuentes de inspiración y de ejecución de la comunicación política

Una situación poco halagüeña para Francia y Alemania, que han tenido que encarar la doble crisis, la sanitaria y la comunitaria, con dos estilos de liderazgo y comunicación (y, seguramente, con dos ideas del futuro de Europa) muy distintos.

Por un lado, **Macron** es un hombre joven, que ha buscado activamente el protagonismo internacional con una estrategia al más puro estilo Obama y que ha hecho de su

compromiso con la Unión Europea su proyecto político para Francia. Ha encarado la situación con un discurso bélico que consolida su hiperliderazgo y su imagen de presidente-general, muy crítico con los que perjudican al esfuerzo nacional contra la pandemia.



No habrá una reconstrucción sin: más liderazgo, una comunicación clara y una visión de proyecto europeo compartida

Por otro, **Merkel** es una de las líderes democráticas más experimentadas del mundo, protagonista de las grandes crisis europeas de los últimos años durante las que ha defendido las reticencias alemanas a ciertas medidas de solidaridad económica. Ha afrontado la pandemia con un discurso mucho más sereno en el que, dejando clara la gravedad del asunto (el mayor obstáculo desde la Segunda Guerra Mundial), ha reafirmado su compromiso con los derechos civiles y democráticos durante la gestión de la crisis, confiando en la responsabilidad colectiva.

Distintos, pero ambos comprometidos con la continuación del proyecto comunitario, esa suerte de «relación especial» francoalemana. Un vínculo que ha permitido un [ambicioso proyecto de reconstrucción](#).

Desde financiación para reactivar a las economías más afectadas

hasta la lucha contra la desinformación, pasando por donaciones de materiales y fondos para la investigación científica, la Unión Europea destinará durante los próximos meses (y años) cientos de millones de euros a su reconstrucción económica, social y política.

ELEMENTOS CLAVE PARA LA RECONSTRUCCIÓN

Ahora, cuando todavía no terminamos de salir de la crisis, es difícil aventurar cuál será el impacto de todo esfuerzo. Pero su mera existencia ya implica una oportunidad para la Unión Europea. Una oportunidad para aprender de las lecciones de la crisis de 2007 y trabajar para cerrar las brechas existentes entre los Estados Miembro, profundizando en la unión política, económica y social del continente, el único medio para garantizar la resiliencia y la relevancia de un proyecto comunitario cuyos ideales y valores están cada vez más cuestionados y que el mundo pospandemia puede abandonar definitivamente.

La reconstrucción no será fácil. Requerirá mucho esfuerzo, habrá que afrontar muchas dificultades, requerirá mucha pedagogía, acompañamiento, implicación.... Podemos fracasar. Pero lo que sí está claro es que no habrá una reconstrucción sólida y eficaz si no está basada en tres elementos clave: más liderazgo, una comunicación clara y una visión de proyecto europeo compartida.

La comunicación, una vez más, volverá a tener un papel clave que no puede (ni debe) menospreciarse. 🗨️

ESPECIAL

Comunicación Política
y COVID-19

Mundo anglosajón



Trump contra el mundo, pero esta vez da menos risa



**RICARDO AMADO
CASTILLO**

@ricardoamadoc
Consultor político.
Profesor en The George
Washington University

Trump argumentó en una entrevista reciente en Fox News¹ que la pandemia del coronavirus se “desvanecería” aunque igual pronto tendríamos una vacuna. La comunicación política de Trump en tiempos de coronavirus intenta una y otra vez promover una “realidad alternativa”, pareciera que, con menos éxito del esperado al chocar con cifras devastadoras de más de 120.000 muertes, más de 2.300.000 casos y más de 40 millones de nuevos desempleados.

Antes del coronavirus Trump se asumía encaminado con cierta facilidad hacia la reelección principalmente sobre la base de una economía con buenos indicadores que en su relato eran el mejor ejemplo de que había cumplido su promesa de “Hacer América grande de nuevo”. Adicionalmente veía como los Demócratas convertían sus largas primarias en una oportunidad de dividir al sector más progresista cercano a Bernie Sanders y el sector más centrista encarnado finalmente en el ahora nominado Joe Biden.

Desde este relato Trump buscaba extender su asociación a la “grandeza”. El desafío siguiente era “Mantener a América grande”. Esto no ha cambiado durante la pandemia. El relato ajustado

pasa por posicionar que Trump ya logró la grandeza una vez y es el único que podría volver a hacerlo. Sin ninguna duda con un contraste implícito y explícito de que su opositor (Biden) nunca en más de 40 años de carrera política ha resuelto ninguno de los problemas importantes de los norteamericanos. Contraste directo: grandeza o fracaso.

El mundo Trump es controlado desde una narrativa que define amenazas, oportunidades, villanos, víctimas, soluciones y él como héroe. En 2016 los villanos eran los mexicanos y la élite corrupta de Washington D. C. Si la estrategia pasa por definir al adversario, hoy vemos una lista excesivamente larga de adversarios: los medios, la Organización Mundial de la Salud, el ala radical de los Demócratas, Obama, los Gobernadores, China por supuesto, los medios promovedores de noticias falsas, y la lista podría continuar.

“ El relato ajustado pasa por posicionar que Trump ya logró la grandeza una vez y es el único que podría volver a hacerlo

Mi hipótesis es que su modelo de comunicación acentúa atributos que son negativos en medio de una contingencia como la que vivimos: errático, imprevisible, confrontativo, temperamental, polarizante, divisivo. Incapaz de generar certezas e incapaz de unir al país alrededor de una causa. Lo que antes le funcionaba pareciera haber perdido su magia. En medio de la angustia de ver cómo se han perdido miles de vidas, y destruidos millones de empleos, muchos electores ven con perplejidad a diario como el presidente elige continuar en sus broncas por Twitter en vez de transmitir calma.

Además de su beligerancia, la subestimación inicial que le dio a la crisis tuvo costosas consecuencias en la opinión pública. ▶

¹ Enlace a una reseña de TIME sobre la entrevista: <https://time.com/5855541/trump-coronavirus-fade-away/>



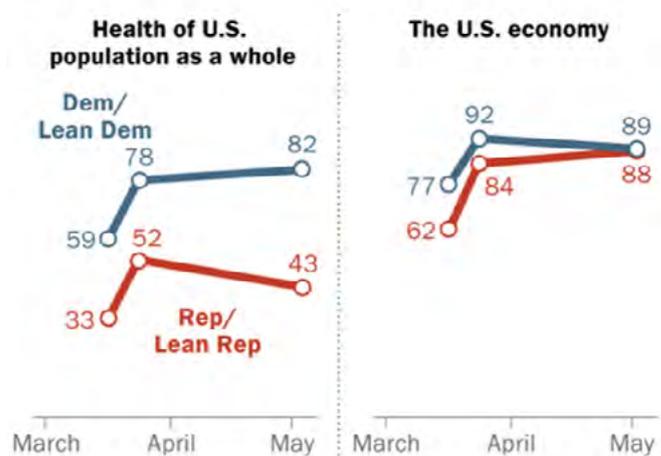
En un estudio del Pew Research Center² se muestra un 65 % que piensa que Trump fue muy lento en tomar acciones significativas para enfrentar la amenaza del COVID-19. Otro estudio de YouGov/The Economist³ muestra coincidencias con un 57 % que cree que Trump se demoró demasiado en reaccionar. Esta encuesta tenía un dato más dañino para el presidente con un 53 % que no pensaba que Trump era honesto sobre la amenaza del coronavirus.

| Do you trust President Trump personally to be honest about the threat of coronavirus? | | | |
|---|------------|------------|------------|
| | 2020-03-11 | 2020-03-26 | 2020-04-08 |
| Yes | 33% | 33% | 33% |
| No | 53% | 52% | 53% |
| Not sure | 14% | 15% | 14% |
| Unweighted N | (1,633) | (1,579) | (1,563) |

Trump siempre ha dejado clara su apuesta absoluta de reabrir la economía cuanto antes, y hay estudios que lo respaldan⁴. Mientras que 82 % de los Demócratas siguen viendo una importante amenaza de la pandemia sobre la salud, este dato es de solo 43 % entre Republicanos. En cambio, hay consenso sobre la idea de que la pandemia representa una amenaza para la economía (89 % Demócratas y 88 % Republicanos). Esto explica en buena medida la intención de la campaña de Trump de jugarse todo a posicionar un contraste (con Biden) de logros y capacidades alrededor de la economía.

Declining share of Republicans view coronavirus outbreak as a major threat to the health of the U.S. population

% of U.S. adults who say coronavirus outbreak is a major threat to ...



Note: Respondents who gave other responses or who did not give an answer are not shown.
 Source: Survey conducted April 29-May 5, 2020.
 "Most Americans Say Federal Government Has Primary Responsibility for COVID-19 Testing"

PEW RESEARCH CENTER

² Enlace a una nota sobre la encuesta: https://www.people-press.org/2020/04/16/most-americans-say-trump-was-too-slow-in-initial-response-to-coronavirus-threat/?utm_source=Pew+Research+Center&utm_campaign=fe74f7bc66-EMAIL_CAMPAIGN_2020_04_17_01_22&utm_medium=email&utm_term=0_3e953b9b70-fe74f7bc66-400906701

³ Enlace a una nota sobre el estudio: <https://today.yougov.com/topics/politics/articles-reports/2020/04/13/trump-waited-too-long-poll>

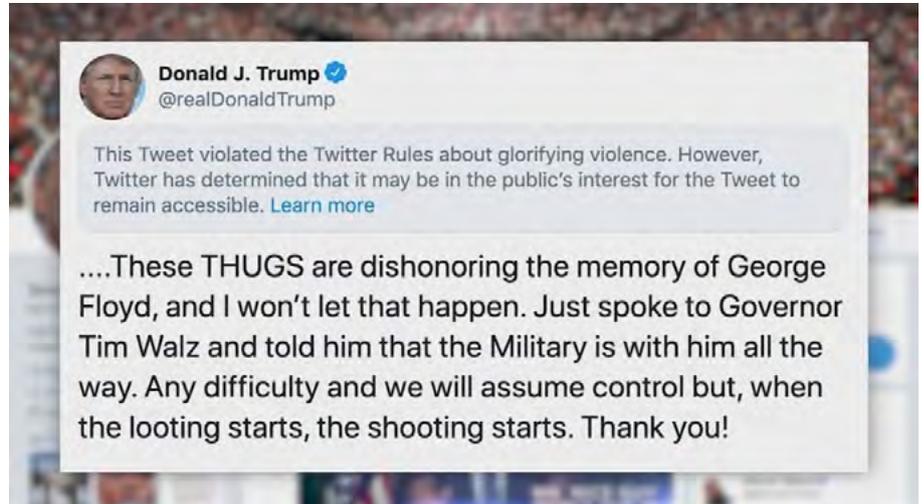
⁴ Enlace al estudio: <https://www.pewresearch.org/science/2020/06/03/partisan-differences-over-the-pandemic-response-are-growing/>



Pero entonces apareció la muerte de George Floyd y desde entonces han cambiado los términos de la conversación pública. El momento de inflexión que mejor resume la comunicación de Trump es su ya famoso *tweet* en medio de las protestas en todo el país: “Cuando comiencen los saqueos, comienza el tiroteo”. Su intención suponemos era posicionar “Ley y Orden, o Anarquía”, pero termina nuevamente posicionando polarización e incapacidad de generar unidad. Y aquí es donde resurge Biden desde el contraste alterno de “reconciliación vs división” que encuentra eco en muchos en medio del clamor del movimiento *Black Lives Matter*.

“ Incapaz de generar certezas e incapaz de unir al país alrededor de una causa, lo que antes le funcionaba pareciera haber perdido su magia

Y si en Estados Unidos la conclusión es que la pandemia le ha salido cara a Trump, hay argumentos para decir que, por el contrario, al primer ministro Canadiense Justin Trudeau, el coronavirus le ha



permitido reposicionarse como un líder responsable y compasivo que está controlando la crisis. Un estudio de IPSOS⁵ revela que 74 % apoya el desempeño del primer ministro en respuesta al COVID-19.

Tengamos en perspectiva que, a inicios de este mismo 2020, Trudeau enfrentó una crisis producto de protestas y bloqueos de comunidades indígenas opuestas a un gasoducto. Aunque ese y otros problemas pasaron a un segundo plano a consecuencia del COVID-19, Trudeau por supuesto todavía debe lidiar con los problemas que genera la pandemia y la apertura gradual de la economía. Por ahora el electorado lo continúa respaldando⁶ al punto de que algunos especulan que pudiera

adelantar las elecciones previstas para 2023⁷ con el objetivo de recuperar una mayoría perdida en las elecciones de 2019.

“ También apareció la muerte de George Floyd. En EE. UU. la conclusión es que la pandemia le ha salido cara a Trump

En buena medida parte del éxito comunicacional de Trudeau durante los primeros meses de la pandemia se atribuye a sus ruedas de prensa diarias. Entre marzo y mayo tuvo 69. Más de 900 preguntas. ▶

⁵ Enlace a nota que menciona el estudio: <https://www.ipsos.com/en-ca/news-and-polls/Canadians-Largely-Approve-Of-Government-Response-To-COVID19-But-Half-Believe-Canada-Should-Have-Enacted-Social-Distancing-Measures-Sooner>

⁶ Enlace a resultados de una encuesta de inicios de mayo que muestra amplio respaldo a favor del primer ministro <https://innovativeresearch.ca/wp-content/uploads/2020/05/CTM2005-Federal-Release-Deck.pdf>

⁷ Enlace a una nota de politico.com que comenta escenarios electorales producto “de la nueva luna de miel de Trudeau” <https://www.politico.com/news/2020/06/03/trudeau-coronavirus-election-297872>

*Justin Trudeau*

Y, por supuesto, la relación de Trudeau con los medios es bastante más amigable que la de Trump, al punto que las ruedas de prensa de Trump fueron canceladas abruptamente pues el presidente pensaba que era mucho el esfuerzo para recibir preguntas de los medios promovedores de las noticias falsas que igual no le darían el suficiente crédito.



En Canadá, a Trudeau el coronavirus le ha permitido repositionarse como un líder responsable y compasivo que está controlando la crisis



¿Dos diferencias más? La comunicación de Trudeau proyecta humanidad, en buena medida por su vivencia de la crisis, toda vez que su esposa contrajo el virus, y esto lo llevo a no minimizar su gravedad, y a conectarse con mayor cercanía con las víctimas y con la ciudadanía en general. Y la segunda, Trudeau se asumió, a diferencia de Trump, como un ente coordinador de las compras para dotar a sus pares de las provincias, y bueno, también recordamos como le fue a Trump peleando permanentemente con los gobernadores por los ventiladores y las pruebas.

Al final, la discusión sobre los modelos de comunicación política durante la pandemia se sintetiza en una mirada a los estilos de liderazgo. Algunos líderes están optando por continuar la polarización. Otros han optado por asumir que la crisis demanda mayores certidumbres y menos divisiones. 🗉

Política en tiempos de coronavirus: el caso de Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda



IRENE ASIAÍN
@irene_asiaín
Periodista

En enero de este año, cada país estaba sumido en su propia vorágine política. Todos, excepto China, donde el *tsunami* de contagios por coronavirus obligó a confinar a gran parte de su población. Mientras tanto: en Reino Unido, el premier Boris Johnson se ocupaba del *brexit* y prometía un “nuevo amanecer”; Australia se recuperaba de uno de los peores incendios de su Historia, y en Nueva Zelanda, el Gobierno convocaba elecciones generales para el 19 de septiembre de 2020.

REINO UNIDO: DE LA “INMUNIDAD DE REBAÑO” AL CONFINAMIENTO

A principios de año, en el nº 10 de Downing Street, se podía ver al gato Larry asomarse por la ventana, vigilante. Mientras, su dueño, el primer ministro Boris Johnson, detrás de esas paredes gris oscuro, trabajaba por mantener el liderazgo de Reino Unido tras el divorcio con la Unión Europea, que se hizo efectivo el pasado 31 de enero.

Ese mismo día, se detectaron los dos primeros casos de coronavirus en Reino Unido. El Gobierno, de acuerdo con su equipo científico, mantuvo a partir de entonces una comunicación centrada en recetar recomendaciones sanitarias –de distanciamiento social, higiene– y en conseguir la “**inmunidad de rebaño***”. Una idea que consistía en que se contagiase un número suficiente de personas para que llegasen a actuar como cortafuegos e impidiesen la transmisión del virus a personas sanas.

La estrategia era clara: controlar el avance de la enfermedad y retrasar el pico de la pandemia, evitando de esta forma el colapso del sistema sanitario y el varapalo económico. Pero entonces llegó la primera semana de marzo y llegaron los 46 casos de coronavirus. Una semana después, otros 264. Ocho días más tarde, 1.035 más. Los casos de nuevos contagios se multiplicaban. Y Johnson, junto a su cohorte de científicos, mantenía su estrategia. ▶

* La Embajada Británica en Madrid aclara sobre esta afirmación:

El Gobierno británico nunca dijo que este concepto fuera parte de su estrategia, y ya desde el 15 de marzo el ministro de Sanidad lo rechazó públicamente. El asesor científico del Gobierno Sir Patrick Vallance hizo referencia a la inmunidad de grupo durante la rueda de prensa gubernamental del 12 de marzo y en varias entrevistas al día siguiente, pero fue en el contexto de explicar la evolución de una pandemia.

El propio Vallance remarcó ante un comité parlamentario el pasado 5 de mayo que la inmunidad de grupo no ha sido una política gubernamental, y se disculpó si se le había malinterpretado (“Debería haber sido más claro sobre lo que intentaba decir, y si no lo dije suficientemente claro, lo siento. Lo que intentaba decir era que, en ausencia de un tratamiento terapéutico, el modo en el que se puede evitar que una comunidad sea susceptible es mediante la inmunidad, y la inmunidad puede obtenerse mediante vacunación o mediante la gente que tiene la infección”).

El objetivo del Gobierno británico ha sido siempre proteger la salud de sus ciudadanos y la resiliencia del sistema sanitario durante esta crisis sin precedentes.

▼

El 16 de marzo, los investigadores del Imperial College of London publicaron un *paper* científico que hizo virar el rumbo de la política británica referente al COVID-19. Señalaban que la puesta en marcha de medidas más estrictas evitaría la muerte de unos 260.000 británicos. Johnson deja entonces la retórica de mitigación del virus y comienza a incluir en sus discursos la palabra “supresión”.

“

El *premier* contrajo enfermedad y Reino Unido se acabaría convirtiendo en el país europeo con más muertes por coronavirus (más de 40.000 fallecidos)

No es hasta el 23 de marzo cuando se decreta el cierre de negocios y el confinamiento de la población. Para entonces, el país ya acumulaba en torno a 5.000 contagios y al menos 200 muertes, según datos de la Universidad Johns Hopkins. El anuncio sobre la nueva hoja de ruta incluyó medidas más duras. Ese día, no admitió preguntas de los medios de comunicación y dejaba claro que se trataba de una “orden” del Gobierno.

Pocos días después, el *premier* contrajo la enfermedad, dejando al cargo –hasta su recuperación– a su secretario de Exteriores, Dominic Raab. Este bache no socavó el liderazgo de Johnson. Recuperando un viejo eslogan de los *brexiters*, iba a volver a “tomar



Boris Johnson

el control” (“*Take Back Control*”). Si bien, los datos reflejan que Reino Unido se acabaría convirtiendo en el país europeo con la cifra más alta de muertes por coronavirus, con más de 40.000 fallecidos.

AUSTRALIA APLANA LA CURVA DE CONTAGIOS SIN DECRETAR EL CONFINAMIENTO

Como Johnson, el primer ministro australiano Scott Morrison tardó en reaccionar a la crisis sanitaria, tratando de priorizar la economía mientras miraba de reojo las recomendaciones sanitarias de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Si hay un nombre que se recordó en Australia durante la pandemia ese fue el del barco crucero “Ruby Princess”. Precisamente por ese afán de cuidar la salud económica, a mediados de marzo, el Gobierno australiano permitió el desembarco de unos 2.700 pasajeros que se

desplazaron a lo largo y ancho del país y que iniciaron –junto a la llegada de aviones del extranjero– el contagio comunitario. ¿La consecuencia? Más de 600 contagios y al menos una veintena de fallecidos.

“

La baja densidad de población, la cultura australiana de respetar las reglas y un sistema de salud avanzado ha conseguido aplanar la curva sin parar el país

La estrategia de Morrison dio un giro de 180°. Aunque no decretó el confinamiento de la población como en España o Italia, cerró fronteras y limitó las actividades no esenciales. Esto sumado a la baja ▶



densidad de población, la cultura australiana de respetar las reglas y un sistema de salud avanzado ha conseguido aplanar la curva sin necesidad de parar el país.

El discurso de Morrison en ocasiones ha resultado confuso y contradictorio. Mientras que trataba de capear el temporal con recomendaciones sanitarias, impulsaba por otro lado una investigación internacional sobre el origen del virus. Una iniciativa que ha creado una especie de guerra comercial con China, su principal socio.



Scott Morrison

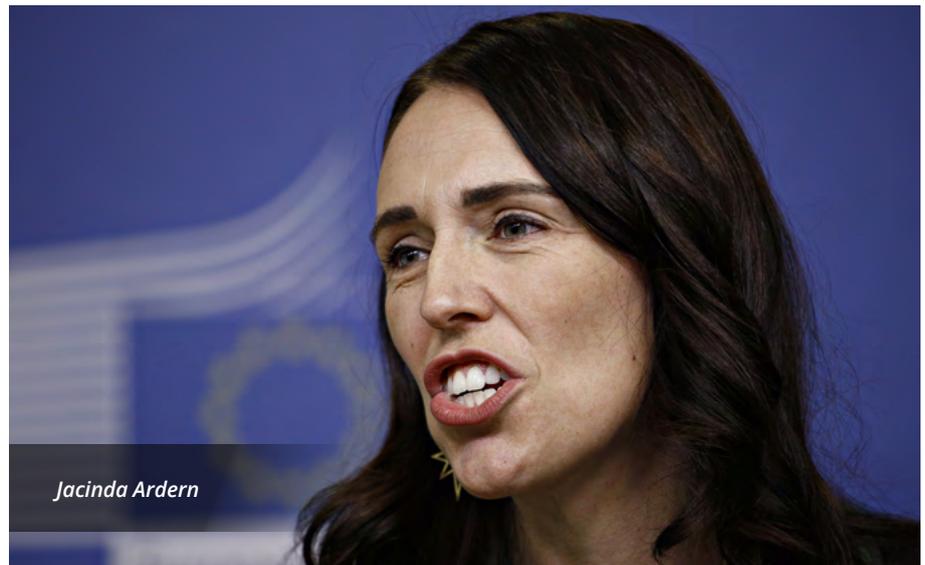
NUEVA ZELANDA, UN EJEMPLO DE COMUNICACIÓN Y TRANSPARENCIA INSTITUCIONAL

Si hubiera que definir la gestión de la crisis en Nueva Zelanda en dos palabras serían transparencia y comunicación. Desde sesiones informativas diarias en televisión hasta conexiones por Facebook Live desde su casa, la primera ministra Jacinda Ardern ha transmitido a su población las decisiones del Gobierno de manera cercana y efectiva.



Si hubiera que definir la gestión de la crisis en Nueva Zelanda en dos palabras serían transparencia y comunicación

Ardern, a diferencia de Johnson y Morrison, apostó por la estrategia de eliminación del virus. Con apenas contagios, el 26 de marzo decretó el confinamiento de la población trasladando a sus ciudadanos



Jacinda Ardern

la necesidad de “permanecer en sus hogares para salvar vidas”. Medidas drásticas que fueron acompañadas por otras de alivio como las económicas destinadas a personas y empresas afectadas por la pandemia.

La comunicación del gobierno en cuanto a información, concienciación y empatía con los afectados, sumado al papel protagonista que se ha dado a los científicos para

controlar el virus, han sido los puntos fuertes de la gestión de la pandemia. Según una encuesta publicada por la agencia Newshub-Reid, Ardern ha conseguido una aprobación popular del 59,6 %. Y es que sus decisiones durante la crisis sanitaria no han hecho más que reforzar el fenómeno de la *Jacindamanía*: demostraciones públicas de apoyo a la primera ministra que nacieron tras su elección en agosto de 2017.

ESPECIAL

Comunicación Política
y COVID-19

México y Centroamérica



El virus que derramó un cambio de época



**GISELA RUBACH
LUETERS**

@GiselaRubach
Estratega política

El mundo cambió en un parpadeo. Un organismo microscópico modificó la realidad cotidiana de nuestra especie en todo el planeta. Un nuevo virus ataca a un mundo viejo que vive en crisis desde hace años, un mundo viejo que no acaba de entender que no entiende, pero teme morir.

En una época marcada por una creciente desafección por los asuntos públicos, el universo de la política y lo público, no obstante los ciudadanos continúan desconfiando, vuelve a ocupar un rol central en nuestras vidas. Algo es seguro, los políticos no llegarán muy lejos solos, sin dar espacio la participación ciudadana.

Aún no sabemos hasta dónde nos llevarán los cambios de este cambio de época. El coronavirus aceleró nuestro proceso de adaptación e interconexión al cambio iniciado por el nacimiento del internet. En la superficie vemos crecer la incertidumbre en los mercados internacionales, la industria de la aviación colapsa y sube Zoom por las nubes, triplica su valor de mercado en unos meses y aumentan más de mil por ciento las descargas de la *app*. Pero eso es solo superficie.

Si bien ocurrió un repunte en la confianza en las instituciones (la esperanza muere al último), lo cierto es que prevalece una alta desconfianza, ausencia de liderazgos (aunque hay casos excepcionales como el de Angela Merkel),

creciente desencanto de la democracia y marcada desafección política, un humor social cargado de indignación, incertidumbre, enojo y resentimiento. Eso es lo que brota del interior a la superficie.

Haré *zoom* en una zona del planeta con enormes desafíos, en la cual se agudiza la desaceleración económica mundial y ahora reaparecen dos viejas amenazas que se unen al nuevo virus: dengue y hambre. Desgraciadamente no son las únicas amenazas. La desmedida desigualdad que recorre el mundo, aquí ha dejado una estela de gran concentración de la riqueza en unos pocos y multiplicación de la pobreza en contingentes cada vez más amplios de la población. Por ello es fundamental analizar cómo están atendiendo o sobrellevando la crisis los gobiernos de esta región.

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y TRES TRISTES ESTRATEGIAS

Se dice con frecuencia que percepción mata realidad. Sin embargo, en una crisis sanitaria, más temprano que tarde, la realidad opaca por completo a la percepción. Por el momento, en Latinoamérica, la gran mayoría de los gobernantes ha elevado la percepción de su imagen positiva.



Sobresalen Nayib Bukele, de El Salvador, y Alejandro Giammattei, de Guatemala, quienes han alcanzado niveles históricos de aprobación

Sobresalen Nayib Bukele, de El Salvador, y Alejandro Giammattei, de Guatemala, quienes han alcanzado niveles históricos de aprobación. Por el otro lado, uno de los presidentes mejor evaluados del continente, López Obrador, de México, se percibe a la baja. Cabe señalar que frecuentemente se confunde el liderazgo con la popularidad, lo cual es un error que hay que señalar, ya que los atributos y características son diferentes. ▶



Hemos visto en esta emergencia sanitaria usar frecuentemente la narrativa bélica, sin embargo, una crisis global como la que vivimos, demanda solidaridad e inteligencia colectivas para garantizar el orden y la protección pública, incluido el abasto de alimentos e insumos, así como la seguridad ciudadana.



En Nicaragua hay caos, desinformación, y ausencia de autoridad en las calles e instituciones, pero la persecución política continúa

TRISTE ESTRATEGIA 1: TAPAR EL SOL CON UN DEDO

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, negó la existencia del virus en su país y alentó a salir de casa, a continuar las actividades económicas, las clases en las escuelas, actividades deportivas, manifestaciones, conciertos, etc. Los datos oficiales estuvieron congelados por muchos días en 15 casos y 5 muertes por COVID-19. Al 15 de junio ya se contabilizaban 1.464 contagios y 55 muertes. Las cifras están muy lejos de la realidad. Está completamente rebasado el sistema sanitario. Hay despidos y renunciaciones de especialistas médicos, por quejas y temor ante la falta de protocolos y medidas de seguridad para trabajar. Países vecinos y organizaciones civiles denuncian colapso en hospitales y morgues. Los afines a Daniel Ortega que



Daniel Ortega

ayer se burlaban de la existencia del virus, hoy están contagiados. No obstante, además del caos y la desinformación, hay ausencia de autoridad en las calles e instituciones, pero la persecución política continúa.

TRISTE ESTRATEGIA 2: YO CONTRA EL MUNDO

Estrategia seguida por Nayib Bukele. Hasta el momento lo ha llevado a la cima de la popularidad entre los gobernantes a nivel mundial. Sin embargo, en su afán de cumplir sus objetivos, ha usurpado facultades del poder legislativo, incluso entró al Congreso rodeado por militares. Se le acusa de tomar medidas anticonstitucionales y querer someter a los

otros poderes. Desde su cuenta de Twitter desafía la constitucionalidad del país y arremete contra sus adversarios políticos. Su narrativa es popular, pero sus acciones lo ponen en riesgo de convertirse en un *outsider* del sistema democrático.

TRISTE ESTRATEGIA 3: COMO DIGO UNA COSA DIGO OTRA

En México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), ha afrontado la emergencia sanitaria como si se tratara de un obstáculo para continuar el camino hacia la Cuarta Transformación (4T) de la vida nacional. Si bien el presidente ha enviado mensajes contradictorios e irresponsables a la población durante la emergencia, decidió nombrar a un subsecretario de Salud

▼ para atender y ser vocero de la crisis, no obstante, este señala desde hace semanas que México está en el pico de la curva de contagios.

“ La narrativa oficial polariza, AMLO lanza descalificativos y los gobernadores y presidentes municipales atienden la emergencia sin apoyo del gobierno federal

Se han tomado medidas de atención insuficientes y como consecuencia, vemos un sector productivo en incertidumbre y un amplio desencanto por las decisiones del gobierno federal durante la contingencia. Mientras la narrativa oficial polariza, lanza descalificativos, promueve la desconfianza y el antagonismo, los gobernadores y presidentes municipales atienden la emergencia sin apoyo del gobierno federal y el crimen organizado reparte despensas en comunidades vulnerables. Adicionalmente, el poder Ejecutivo busca cambiar la ley para tener facultades unipersonales que le permitan modificar el presupuesto sin consultar al Legislativo y militariza el país con la aprobación legal que permite a las Fuerzas Armadas desempeñar tareas de seguridad pública. Mientras todo esto ocurre, el domingo 14 de junio AMLO comunicó un decálogo, más moral que práctico, para regresar a la nueva normalidad.

¿QUÉ LIDERAZGO NECESITAMOS PARA SOBREVIVIR EN UN CAMBIO DE ÉPOCA?

Como señala Daniel Innerarity: “La principal amenaza a la democracia no es la violencia ni la corrupción o la ineficiencia, sino la simplicidad”. En ocasiones, las soluciones simples o las decisiones unipersonales, son enormemente populares, atienden debidamente a las clientelas políticas o permiten ocultar la verdad, pero esto no hace ni efectivas ni democráticas las soluciones o las decisiones.

Hemos escuchado muchas veces decir: los problemas de la democracia se resuelven con más democracia. Es prácticamente un lugar común, pero un lugar común intangible en la realidad práctica de nuestros barrios y comunidades o de nuestros países. No hay respuestas simples, pero tampoco lo complejo tiene que ser complicado o incomprensible.

Disolver un parlamento que no colabora con un presidente u ordenar a un juez que falle a conveniencia de un gobernador, parecen acciones más simples que negociar largas horas cumpliendo la ley y las reglas del juego democrático, interactuar en nuestro sistema democrático de pesos y contrapesos. Nuestras democracias no son perfectas, y nos podemos equivocar y elegir a Calígula, pero nuestro sistema de pesos y contrapesos debe evitar invariablemente que disuelva el congreso, dé órdenes a su antojo a jueces y magistrados, y termine nombrando cónsul a su caballo.

Con relación al universo del marketing y la comunicación política, la

buena comunicación por sí sola, no basta. En el caso que nos ocupa, tenemos que ser conscientes que la comunicación no es antiviral. La información precisa y clara es necesaria, pero por más llamativo y didáctico que sea un *spot* que comunique la técnica más adecuada para lavarnos las manos, si no tenemos acceso a agua y jabón, no podremos lavarnos las manos. Parece una obviedad, pero nos llevaríamos una sorpresa al revisar lo lejos que está el número de gobiernos que comunicó la obligatoriedad del uso de ‘cubreboque’ o ‘barbijito’ (mascarilla), de aquellos gobiernos que primero garantizaron su abasto y/o difundieron cómo hacerlos en casa antes de comunicar que era obligatorio portarlos.

Latinoamérica clama un nuevo liderazgo. Un liderazgo horizontal, transparente, que independientemente de ser mujer u hombre, siempre escuche y dialogue, integre e incluya lo diverso, enfrente problemas complejos, sea equilibrado en la toma de decisiones, reconozca sus emociones y las gobiernes, tenga capacidad de negociación, creatividad, pensamiento crítico y autocrítica, sea solidario, generoso y amable, encauce la fuerza social, construya usando la inteligencia colectiva, tome decisiones analizando datos y sumando múltiples opiniones.

LAS CINCO C+S

Para esta crisis, en Consultores y Marketing Político diseñamos una estrategia integral de comunicación y acción para gobiernos, con el fin de atender y satisfacer una compleja red de necesidades, demandas y responsabilidades sociales y gubernamentales. ▶



Acordamos alejarnos de una solución simple, con el propósito de tomar en cuenta factores fundamentales para resolver la crisis y evitar que conflictos previsibles e imponderables rebasaran la propia estrategia.

De esta forma concretamos una estrategia con cinco pilares y un eje transversal, que llamamos las Cinco C+S: Cuidados, Confianza, Cooperación, Convivencia, Comunicación más el eje transversal de la Solidaridad.



La comunicación será de ida y vuelta o no será. La resistencia al cambio puede ser la pesada piedra que ate a los servidores públicos y a las instituciones

Cuidados, para poner en primer lugar la vida, la salud y la integridad de las personas, garantizar el acceso a los servicios y el abasto de insumos y alimentos. **Confianza**, con el fin de generar total transparencia y veracidad en la información, así como teje lazos sociales firmes y coherencia entre el decir y el hacer. **Cooperación** porque es vital fomentar la empatía y el compromiso con la comunidad como regla, para construir la alianza de todos los sectores y todas las personas para lograr el mismo fin. **Convivencia**, porque esta emergencia nos señaló que es indispensable generar armonía y concordia entre las familias, los

grupos sociales y equipos de trabajo, fomentar la actividad física, la salud mental, la recreación y las relaciones sanas. **Comunicación**, porque es esencial socializar permanentemente nuestro mensaje, hablar con empatía, claridad, escuchar sistemáticamente a los ciudadanos, ponernos en sus zapatos, informar y responder ¿qué?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por qué? Con optimismo y esperanza pero sin engaños ni manipulación.



Las cinco C se complementan con la S de **Solidaridad**, (ese) transversal o eje articulador de toda la estrategia porque es esencial para el éxito de los cuidados, para construir o fortalecer la confianza. La cooperación que no parte de la solidaridad, es oportunista

o interesada. La convivencia sin solidaridad, carece de empatía. Sin duda, la solidaridad es el mayor activo de la comunicación.

CAMBIO DE ÉPOCA Y NUEVA NORMALIDAD

Conjugar conexión, confianza, cooperación, calidez y cercanía en tiempos de sana distancia, se vislumbra como un desafío complejo. Sin embargo, aplanaremos la curva de nuestro aprendizaje si logramos abrir las instituciones a la colaboración ciudadana. Innovar es necesario, pero para innovar hay que permitir que entre el aire fresco de las ideas nuevas y la confianza a organizaciones rígidas y cerradas.

Para la comunicación gubernamental resulta indispensable construir puentes para que la innovación sea abierta y pública, para que pueda transitar el ciudadano al diálogo, la interacción y la colaboración con los servidores públicos. La idea es poder conformar una red de colaboración y participación tan grande como sea posible, que nos permita resolver de mejor manera los asuntos públicos que nos competen a todos. En el esquema de comunicación del cambio de época, no hay conversación sin participación e interacción.

La comunicación será de ida y vuelta, añadiendo valor en cada interacción, o no será. La resistencia al cambio, en el contexto de la “nueva normalidad”, puede ser la pesada piedra que ate a los servidores públicos y a las instituciones, llevándolos al oscuro fondo del mar de la animadversión pública. Como diría Martin Luther King: “La oscuridad no puede expulsar a la oscuridad, solo la luz puede hacer eso”.

ESPECIAL

Comunicación Política
y COVID-19

Sudamérica



Cuando la anticipación no fue suficiente



CARLOS FARA

@carlosfara

Consultor político.

Expresidente de ALACOP
y ASACOP.

Con la colaboración
de Fernanda Veggetti,
directora ejecutiva de
Carlos Fara & Asociados

Sudamérica tuvo la ventaja de ver con anticipación qué cosas hacían bien y mal los gobiernos de Europa, tanto desde el punto de vista sanitario como comunicacional. Pero ver venir la ola no significa saber prepararse para cuando la fuerza sea arrolladora. Eso es lo que indica la experiencia regional de estos cuatro meses de crisis.

No debería sorprender que la capacidad de anticipación no haya funcionado adecuadamente teniendo en cuenta: 1) las diferencias socioeconómicas y culturales de la región frente a Europa o EE. UU. 2) los déficits de capacidad de respuesta de los aparatos estatales, y 3) la frecuencia falta de planificación comunicacional de los gobiernos frente a las crisis en general, en marcos de baja consolidación de las instituciones.

No debe olvidarse el contexto previo a la pandemia. La región venía arrastrando una seguidilla de crisis políticas por diversos orígenes en la segunda parte de 2019, que estaban desgastando a los gobiernos de turno. Los más explosivos fueron Chile, Ecuador y Bolivia, pero también hubo sucesos en Colombia y Perú, además del caso Venezuela y el prematuro declive en Brasil. Paraguay, Uruguay y Argentina quedaron al margen, en los dos últimos casos por estar en pleno proceso electoral (que avizoraban cambios de signo político).

La región viene golpeada económicamente por precios de sus productos de exportación que no son tan altos como los de la década 2004 – 2014, y eso generó insatisfacción social que se tradujo en mayor estrés sobre los sistemas políticos. Es decir, eran gobiernos golpeados políticamente, y a eso se le sumó el COVID-19.

“ Ver venir la ola no significa saber prepararse para cuando la fuerza sea arrolladora

Lo primero que se debe apuntar es la diferencia de enfoque de los distintos liderazgos presidenciales sobre la cuestión. Por un lado, quienes lo abordaron reconociendo que se venía una crisis de grandes magnitudes –Argentina, Chile, Uruguay, Perú– y quienes menospreciaron la gravedad del tema –Brasil y Venezuela–. Pero existen matices no menores, mientras que Colombia, Perú y Argentina aplicaron una cuarentena estricta desde el inicio, Uruguay, Chile y Paraguay tuvieron esquemas más flexibles.

¿QUÉ TIPO DE CRISIS ES ESTA?

En materia de comunicación de crisis es muy importante discriminar exactamente a qué tipo de crisis nos estamos enfrentando, ya que no es lo mismo si la crisis es derivada de una decisión económica de un gobierno (por ejemplo, un aumento de combustibles en el marco de un ajuste económico clásico, como sucedió en Ecuador en octubre de 2019) que una crisis generada por un hecho de corrupción, ya que se ponen en juego factores distintos: la dinámica, los actores involucrados, la incidencia en la opinión pública, el *timing* y las derivaciones de corto y mediano plazo. ▶



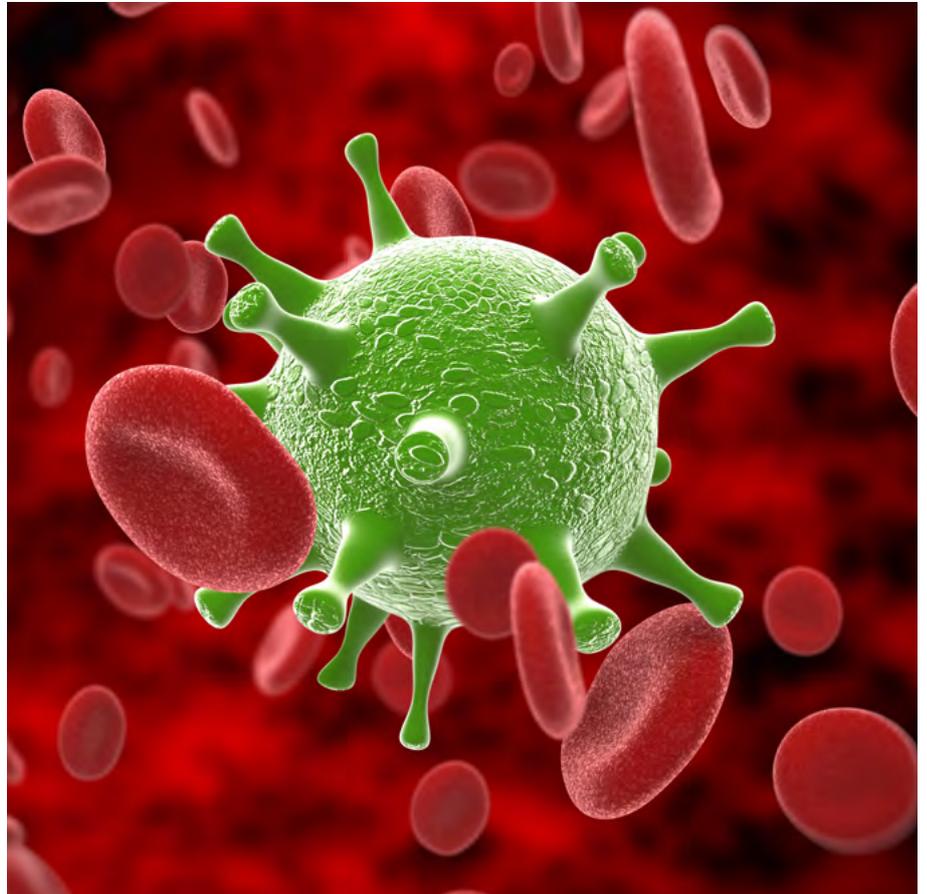
En este caso todos los gobiernos se enfrentan a una crisis originada por un factor exógeno a sus países, pero que por las graves implicancias globales significará un severo testeo cotidiano sobre la capacidad de respuesta de los Estados en todos sus niveles y sobre la actitud de los liderazgos. Es decir, a los gobiernos les toca “sin comerla, ni beberla”, y además será la peor crisis que atravesen en todo sus mandatos, con alta probabilidad de que deban dedicarse a atender sus consecuencias hasta el final de aquellos, sin que quizá puedan imponer una agenda distinta, salvo que se produzca una recuperación económica mundial descomunal. Esto marca un parámetro clave para la evaluación que las sociedades hagan de sus gobiernos, y en consecuencia el tipo de estrategia de comunicación que se debería implementar.



La posición firme transmitió atributos de liderazgo a la altura de las circunstancias

LA IMPORTANCIA DE LA PRIMERA REACCIÓN

Quienes reaccionaron más tempranamente, cuando el contagio estaba lejos de ser una amenaza palpable –Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile, Perú– además de la ventaja de poder planificar acciones, prefirieron “curarse en salud”, generando en las poblaciones una reacción temprana de alerta, de modo que la concientización fuese rápida y preventiva.



Ninguna política de prevención funciona masivamente si no existe el suficiente consenso social, más allá de la coerción estatal. De modo que el sustancial crecimiento en la aprobación de los respectivos gobiernos nacionales se sustentó en función de legitimar medidas urgentes, que traducirían alta responsabilidad frente a la gran amenaza. En este caso, el éxito comunicacional se deriva de las propias medidas que se decodificaron de manera unívoca por parte de los ciudadanos. Si luego la crisis no era tan grande, las administraciones quedaron como previsoras, pero no “jugaron al gato y al ratón” con la pandemia. La posición firme transmitió atributos de liderazgo a la altura de las circunstancias.

LOS DAÑOS COLATERALES

La baja eficiencia operativa y de planificación de los aparatos estatales en la región quedó expuesta en una serie de daños colaterales no previstos, típicamente la amortiguación de los problemas económicos, sociales y psicológicos de los ciudadanos. Centros de salud no suficientemente preparados, protocolos mal aplicados, población desinformada, medidas de ayuda económica tardía, información oficial confusa, etc. se presentaron en la mayoría de los países, en algunos casos con visos de tragedia palpable (Perú, Ecuador). Todo este marco hizo surgir infinidad de sub crisis dentro de la crisis general. Hay un sinfín de ejemplos de funcionarios de diverso rango efectuando declaraciones



inconvenientes por no estar adecuadamente preparados para enfrentar la requisitoria periodística.

EL SEGUNDO TIEMPO

Como tarde o temprano iban a producirse dichos efectos colaterales, las crisis empezaron a multiplicarse y los gobiernos comenzaron a lucir más desgastados pasados los primeros dos meses de cuarentenas. Ahí entraron en una segunda fase que está poniendo a prueba los liderazgos. En esta segunda fase coadyuvan otros factores: 1) cansancio con la crisis y cuarentenas que no terminan, 2) el lógico *timing* de caída desde el impacto inicial, 3) la propia evolución del virus que complica todo el cuadro si se profundizan los contagios, y 4) el progresivo traslado del miedo sanitario al miedo económico. Esto produjo desde renuncias de ministros de salud (Chile, Brasil, Ecuador), hasta manifestaciones en contra de la cuarentena estricta (Argentina).

En este segundo tiempo se empezaron a notar con más crudeza las falencias de manejo de crisis en términos comunicacionales. Varios presidentes reaccionaron de modo agresivo a medida que se iban acumulando los cuestionamientos, retrotrayendo al estado que las respectivas opiniones públicas tenían pre pandemia, aflorando los clivajes preexistentes. Dichas reacciones inadecuadas actúan como un catalizador del mal humor creciente en las poblaciones,

mostrando al “comandante en jefe” salido de sus cabales, error que agrava toda crisis.

Por otro lado, algunas actitudes de los mandatarios no ayudan a calmar las aguas en contexto de irritación social. En esto se podrían apuntar los casos del presidente Piñera (Chile) quien salió de su casa para ir a comprar vino¹, cuando le había pedido a la población que extreme los cuidados, o Alberto Fernández (Argentina) mostrándose malhumorado con los ciudadanos que querían una mayor flexibilidad, entre ellos quienes querían salir a hacer actividades físicas².



A cuatro meses de haberse desatado la pandemia en la región, Uruguay y Paraguay son quienes mejor librados salen, no solo desde el punto de vista de la pandemia, sino desde el punto de vista comunicacional. Argentina tuvo una muy buena primera etapa, pero se ha comenzado a complicar en la segunda fase. Perú tuvo buena comunicación en el inicio, aunque los resultados de la viralización son muy negativos. Chile, Ecuador, Bolivia, Venezuela y Colombia están navegando sobre aguas turbulentas políticas y sociales previas al COVID-19, lo cual establece marcos de evaluación más complejos. Brasil, al subestimar la gravedad de la pandemia, transita por otro andarivel: al no considerar el tema sanitario crítico, su comunicación gubernamental no responde a los parámetros lógicos.

¿CÓMO ESTÁN REACCIONADO LOS CIUDADANOS?

Dadas las características de la crisis tal cual se la describieron previamente, en la primera fase los ciudadanos –presos del miedo y la incertidumbre mundial- reaccionaron fortaleciendo los liderazgos, sobre todo en aquellos casos que se sensibilizaron con la situación y mostraron capacidad de reacción.

Esos sentimientos mayoritarios y esta primera reacción de las sociedades marcaron los parámetros entre los cuales debían desenvolverse los dirigentes, reduciendo la posibilidad de discursos políticos ▶

¹ <https://theworldnews.net/ar-news/chile-en-medio-de-la-cuarentena-pinera-salio-a-comprar-vino>

² <https://www.tycsports.com/interes-general/alberto-fernandez-cargo-contra-los-runners-de-caba-estas-son-las-consecuencias-20200617.html>

altisonantes, confrontativos, no colaborativos, criticones sin soluciones alternativas, soberbios, etc. Esto es un primer gran criterio dirigido a todos los políticos, sean oficialismo u oposición, sean funcionarios del gobierno nacional, el estadual / provincial o el local. Fue un momento para que se luzcan las palomas y se aparten los halcones. Las sociedades estaban premiando la mesura, la sensatez, el aplomo, la calma, la colaboración, la responsabilidad, la sinceridad, la empatía con las múltiples dificultades que tienen los ciudadanos de a pie y las agallas para tomar medidas antipáticas.

En este punto cabe volver sobre un aspecto que habitualmente se pierde de vista. La mayoría de los votantes no se fija tanto en la división de poderes, ni en el rol de oficialismo y oposición. Por supuesto que los oficialismos y los ejecutivos tienen mayor responsabilidad política y mayor presencia en la cabeza de la gente. Sin embargo, la opinión pública tiende a ver a "los políticos" dentro de una misma bolsa. Sienten que le están pagando el sueldo a alguien para que se ocupe de solucionar sus problemas, sin darle tanta importancia al rol formal que cumplan. Cientos de veces hemos escuchado en grupos focales que alguien dice "no sé, ellos están ahí adentro, algo tienen que poder hacer, para algo los votamos", cuando se consulta sobre qué trabajos debería hacer quien ocupa un cargo legislativo o es políticamente opositor. Por eso la crisis de la pandemia es de todos los representantes del pueblo.

Al ser de todos, aportar soluciones es una tarea compartida en la mente de los ciudadanos. Debe tenerse

en consideración que en Sudamérica, cuando se producen grandes crisis, el malhumor social se orienta a toda la clase política, no solo a los que se ocupan del gobierno nacional, así como cuando el viento es positivo les favorece a todos también. Resulta extraño, pero una vez más así estaba funcionando en esta ocasión, en la primera fase de la cuarentena. Solo a modo de ejemplo, en la Argentina el alto nivel de aprobación que estaba recibiendo el presidente Fernández lo estaba usufructuando también el jefe de gobierno (alcalde) de la ciudad de Buenos Aires (capital del país), perteneciendo a fuerzas políticas antagónicas. Por eso se mostraban juntos, colaborativos, eludiendo aspectos conflictivos, tirando juntos del mismo carro. De ese modo, ambos ganaban frente al público.

Por otro lado, en un marco de pandemia informativa, las cabezas de los ciudadanos se estaban limitando a aquellas cuestiones que tranquilizaban o despertaban sus miedos e incertidumbres. Esto viene a cuento de un error habitual en muchos equipos de comunicación en la política que imaginan que una declaración o un hecho tienen un efecto automático en la sociedad, como si los individuos estuvieran pendientes todo el tiempo de lo que hacen los funcionarios o los dirigentes. Cuando la atención ciudadana está tan tomada por la angustia de lo que vendrá, queda poco espacio mental para las pujas políticas habituales, salvo que rondan temas de alta preocupación. En este contexto, si tiene que ver con su salud, su bolsillo y su empleo tienen chance de ser asimilados. Si no, el tema quedará más desplazado dentro del marco de interés de la gente.

Dicho esto, se está en una segunda fase en donde las sociedades están mostrando su cansancio moral con las cuarentenas y sus diversas consecuencias, factor que ha comenzado a desgastar la gran mayoría de los liderazgos presidenciales. En esta nueva etapa, los parámetros de exigencia de los ciudadanos se volvió menos tolerante con los errores y más exigente en términos de eficacia, lo cual está generando algunas manifestaciones públicas de descontento, notándose nuevamente la agenda previa de prioridades sociales. Es de esperar que la conflictividad social se incremente a medida que se evidencia la limitación en la capacidad de respuestas de los Estados. ✘

BIBLIOGRAFÍA

Aboud, L. y Castelo, S. (2020) **Comunicación política en tiempos de coronavirus. Latinoamérica se anticipa a la crisis ¿suficiente?** [Libro electrónico]. En A. Gutiérrez- Rubí y C. Pont Sorribes (Coords.) *Comunicación política en tiempos de coronavirus* (pp. 71-77) Barcelona: Cátedra Ideograma-UPF de Comunicación Política y Democracia. Disponible en: <https://www.upf.edu/documents/220602201/233560922/Definitiu+Comunicaci%C3%B3n+Coronavirus/1c1d3def-34ae-fe5d-0019-ef40c936b0e3>

Capdevila, I. (2020, 21 junio). Contrastes de la gestión de la pandemia: qué funcionó y qué no en América Latina. *LA NACION*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/contrastes-gestion-pandemia-que-funciono-que-no-nid2382876>



Entrevista

Charla en profundidad con los protagonistas de la actualidad



ENTREVISTA

Podcast **acop**)

Entrevista a Daniel Hallin

"Cuando surge un patógeno nuevo, el modelo de transmisión lineal de la información no funciona. Ahí prevalece la coproducción de conocimiento sobre la salud por parte de periodistas, científicos y muchos otros actores de manera simultánea"



PACO SEOANE

@PacoSeoanePerez

Transcripción de
José Luis Izaguirre
@jl_izaguirre92

El profesor de la Universidad de California en San Diego Daniel Hallin, ha centrado su investigación en el periodismo, la comunicación política y el análisis comparado de los sistemas de medios de comunicación. Ha publicado artículos e investigaciones acerca de la cobertura mediática de las guerras, incluida la Guerra de Vietnam, los conflictos en América Central y la Guerra del Golfo.

Durante los últimos años, ha centrado su atención en el análisis comparado de los sistemas de medios de comunicación, especialmente en Europa Occidental y Latinoamérica, tratando de introducir en los estudios de comunicación política y de los medios de comunicación la tradición de análisis histórico e institucional comparativo que se puede encontrar en la sociología y la política comparativa. Su libro *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*, en coautoría con Paolo Mancini, ha ganado los premios *Outstanding Book* de las Asociaciones Internacionales de Comunicación y Comunicación Nacional, y el *Goldsmith Book Award* del *Shorenstein Center on Press and Politics* de Harvard.

El profesor Hallin ha conversado con Paco Seoane en el *podcast* de ACOP *Comunicación & Política* acerca de las diferencias entre la cobertura mediática del coronavirus y la del H1N1 en 2009, uno de sus casos de estudio en el libro *Making Health Public* (Routledge, 2016), coescrito con el antropólogo Charles L. Briggs y traducido a nueve idiomas.

He estado leyendo su libro *Making Health Public* y me ha llamado la atención que en el prólogo, usted y el profesor Briggs comentan que usted no estaba convencido de tratar la temática sanitaria, ya que su ámbito

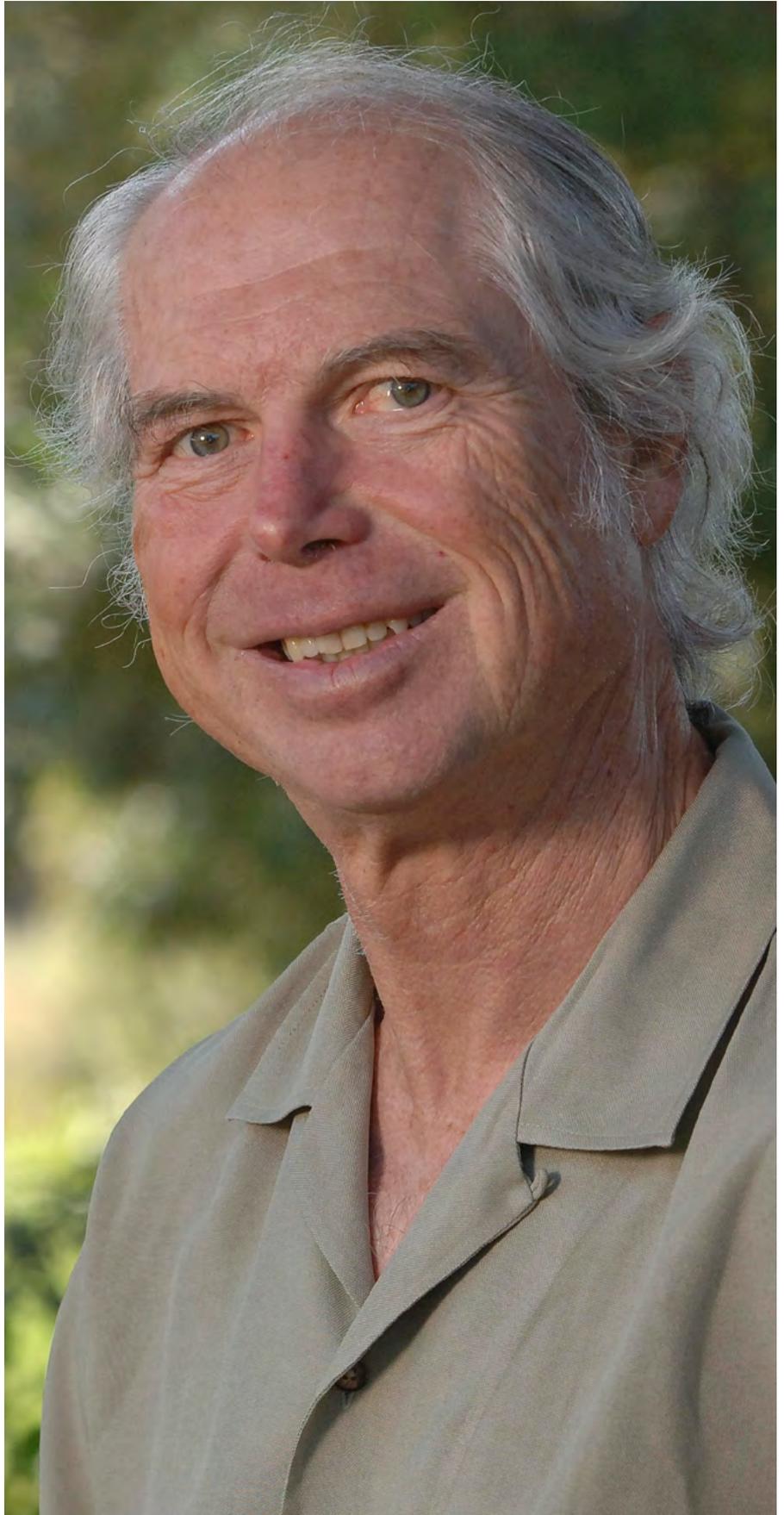
de especialización es la comunicación política. Sin embargo, llegó a la conclusión de que las noticias sobre la salud eran tremendamente políticas. ¿Puede comentarnos cómo llegó a este descubrimiento?





▼ El campo de la investigación de la comunicación sanitaria se enfoca generalmente en el individuo, los efectos de los medios de comunicación en el comportamiento individual, y mi interés se centra en los medios como institución y su efecto sobre la sociedad en general. Durante esta pandemia hemos podido comprobar lo politizada que está la salud, donde la política sanitaria tiene un efecto directo en todos los aspectos de la sociedad. Creo que es interesante analizarlo desde el punto de vista de la investigación con una metodología de análisis comparativo, que he podido realizar junto con colegas noruegos de la cobertura de la crisis del COVID-19 en EE. UU., Noruega, Reino Unido y España. El nivel más alto de cobertura política en cuanto a las políticas sanitarias fue en EE. UU. Esto se debe a que en este país hay una polémica muy importante sobre la política básica del sistema de salud, intensificada a raíz del Obamacare, por ejemplo. Por lo tanto, creo que tanto para el campo de la comunicación política como para los estudios sobre periodismo, es un asunto muy relevante y no necesariamente tan investigado.

“ Durante esta pandemia hemos podido comprobar lo politizada que está la salud, donde la política sanitaria tiene un efecto directo en todos los aspectos de la sociedad





▼
Ustedes cuentan en el libro que las crisis sanitarias, en muchas ocasiones, son una crisis de comunicación dada la importancia de hacer llegar a la población esa "biocomunicabilidad" de la que ustedes hablan. También comentan que nuestros conocimientos de salud se co-construyen entre los periodistas y las empresas farmacéuticas, los médicos, etc. En comparación con el estudio de caso que ustedes incluyen en el libro, la gripe porcina del 2009, ¿cuáles serían las diferencias con la crisis actual? ¿Podríamos decir que aquello fue, hasta cierto punto, un caso de éxito, en comparación con lo que estamos viviendo ahora?

Totalmente cierto. La experiencia es diferente según el país, pero en Estados Unidos durante la pandemia del H1N1, el Center for Disease Control (CDC) dominaba la comunicación sobre la evolución de la pandemia sin mucha intervención por parte de los políticos. Esto no ha ocurrido en el caso actual, ya que en EE. UU. tenemos un presidente que quiere dominar la comunicación y que carece de confianza en los expertos, con muchas suspicacias hacia ellos. La comunicación en el caso del COVID-19 está mucho más politizada. También es cierto que el liderazgo del CDC actualmente no es tan fuerte como en 2009.

Otra diferencia que hemos podido constatar es que esta pandemia es mucho más grande. El caso del H1N1 no fue tan peligroso. El COVID-19 es muy diferente, más grave y es muy difícil controlar la comunicación cuando los efectos sobre la sociedad son tan elevados.



Un debate que siempre está sobre la mesa es cómo no supimos anticiparnos. Sabíamos y veíamos lo que estaba ocurriendo en China. ¿Supo la clase política actuar bien? ¿Los expertos fallaron? ¿Los medios no fueron lo suficientemente alarmistas?

En el caso de Estados Unidos, muchos expertos anticiparon lo que podía ocurrir y se ha generado mucho debate acerca de los planes de contención que había preparados y si se ejecutaron o no. Lamentablemente, la Administración Trump no tiene interés en estos asuntos.

Los medios no tienen tampoco un enfoque en el futuro, las noticias son acerca de lo inmediato, no de lo que puede venir. Cuando ocurre una crisis como la del H1N1, se

produce una discusión inicial sobre la necesidad de prepararnos para la próxima vez, pero se olvida muy fácilmente.

“ En Estados Unidos durante la pandemia del H1N1, el Center for Disease Control (CDC) dominaba la comunicación sobre la evolución de la pandemia sin mucha intervención por parte de los políticos



Ustedes hablan también en el libro de los procesos de *othering*, en el que ciertas minorías raciales a veces son consideradas inferiores o se identifica una enfermedad con una determinada variedad racial. En este caso, "los otros" son los chinos, pero me da la impresión de que en esta ocasión "el otro" no ha sido visto con desprecio sino con temor y sospecha. ¿Quién ha sido "el otro" en esta pandemia?

Ha habido un intento por hacer ver a China como "el otro" en esta pandemia. En general, las autoridades sanitarias evitan hacer este tipo de paralelismo, pero en este caso, en una estrategia de Trump y sus seguidores, se ha culpado del virus a China. Esto se ha visto claramente en la cobertura que ha realizado Fox News. La consecuencia ha sido que ciudadanos chinos residentes en EE. UU. y estadounidenses de origen asiático han sufrido ataques.



Hoy en día, los *frames* dominantes son los de mitigación y el que asegura que toda la reacción está siendo exagerada

En las crisis que ustedes documentaban, hay una sucesión de *frames* dominantes. Al inicio, todo se centra en la contención o preparación, después hay que afrontar la crisis, más adelante nos centramos en las vacunas. ▶





También hay *frames* de seguridad en las fronteras. Todos ellos también se han dado esta pandemia, pero ¿hay algún *frame* dominante que podamos considerar que ha ido marcando la pauta de esta crisis?

Inicialmente, el *frame* principal fue el de la contención geográfica. El discurso era: es un virus que está en China y otros países cercanos, por lo que tenemos que evitar la introducción del virus en Estados Unidos. Este marco coincide con el marco principal en el caso de la crisis del ébola.

Hoy en día, los *frames* dominantes son los de mitigación y el que asegura que toda la reacción está siendo exagerada. Este último marco asegura que la oposición política y los medios de comunicación están inflando la reacción.

Brasil es otro caso de liderazgo populista semejante al de EE. UU., donde se han seguido lógicas parecidas y donde también hay un nivel de partidismo muy alto como en EE. UU.

Ustedes hablan también en el estudio, cuando analizan la crisis de 2009, de los discursos alternativos sobre los rumores de la efectividad de las vacunas, etc., y actualmente vivimos en la época de las *fake news*. ¿Es este un factor diferencial al caso que estudiaron? ¿Les damos demasiada importancia a las *fake news*?

La difusión de las teorías de la conspiración y las noticias falsas es

mucho más amplia en el caso actual. Esto se debe en parte a que es una crisis más grande, pero influye mucho el nivel de politización. Incluso el propio presidente Trump está difundiendo algunas de estas teorías. La efectividad de la difusión se produce en un grupo concreto de la población, pero sigue siendo un segmento importante.

“ La difusión de las teorías de la conspiración y las noticias falsas es mucho más amplia en el caso actual

¿Qué ocurrirá si se produce una segunda ola de contagios? Es posible que estas teorías y noticias falsas se reduzcan o desaparezcan ese caso, pero hoy en día considero que son importantes.

En cuanto al papel del periodismo, en los años 70 u 80, el periodismo se consideraba un poder que rivalizaba con los otros poderes del Estado y en el momento actual los periodistas inspiran casi compasión debido a la crisis del modelo de negocio. ¿Cómo ve el papel del periodismo en la crisis del coronavirus?

Hay una contradicción porque en algunos aspectos los periodistas son muy neutrales y la gente depende de los medios de comunicación y son muy activos en la complejidad del manejo de toda la cantidad de información que

se produce. Sin embargo, es cierto que la situación económica es complicada porque la audiencia está creciendo pero la publicidad no crece.

Algunos de los argumentos principales de nuestro libro es que normalmente entendemos la comunicación sobre temática sanitaria como una comunicación lineal, de arriba hacia abajo, donde se genera el conocimiento dentro de la ciencia biomédica y después las autoridades sanitarias difunden la información a través de los medios de comunicación al público general. En el caso de un patógeno nuevo, no hay conocimiento científico desarrollado, y este caso es una ilustración perfecta de nuestro argumento sobre la coproducción de conocimiento sobre la salud por parte de periodistas, científicos y muchos otros actores de manera simultánea. Por ello, el modelo de transmisión lineal de la información no funciona.

Si usted fuera a continuar la investigación que inaugura en este libro tomando como estudio de caso la crisis del COVID-19, ¿qué haría de manera diferente? ¿Qué otros aspectos añadirían a su investigación? ¿Quizá mayor atención a los *social media*?

En este caso, es indudable que las redes sociales tienen mucha importancia en la crisis actual. Probablemente haría más investigación comparada. Es una crisis mundial y hay muchas diferencias entre diferentes sistemas de medios y sistemas políticos, por lo que sería mi línea principal. ✎

ESPECIAL

Comunicación Política
y COVID-19

África



África, ¿inmune al COVID-19?



RODOLFO IGNACIO GÓMEZ

@ignaciogomez81
Coordinador de
campañas electorales

LOS NÚMEROS DEL COVID-19 EN ÁFRICA

El 14 de febrero pasado se reportó el primer caso de coronavirus en África y ante la llegada de este virus, expertos, medios de comunicación e incluso organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), lanzaron un pronóstico desalentador para el continente africano y se referían constantemente a la “catástrofe” que venía o al “desastre inminente” como lo mencionó en su momento el director de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés) de África, Dr. John Nkengasong. Todas las informaciones respecto a los países africanos iban en la misma dirección, colapso del deficiente sistema sanitario, crisis humanitaria sin igual, hambruna y hasta guerras civiles.

Sin embargo, esto nunca sucedió y el 17 de junio de 2020¹, el continente africano reportó 249.043 contagios en su totalidad, mientras que Europa tenía 2.283.01 casos confirmados, los Estados Unidos 2.217.929 casos y Brasil 934.769 casos, números que lo convierten en el epicentro de la pandemia en América del Sur.

Estas cifras tienen mayor relevancia si tomamos en cuenta el número de fallecidos a causa del COVID-19, ya que hasta el 17 de junio de 2020, esta región del mundo había registrado casi 7.000 feriores si comparamos el tiempo transcurrido

entre el primer caso reportado, el número de casos confirmados y lo comparamos con lo que sucede, y sucedió, en otras regiones del mundo como Europa donde Italia, España o Francia padecieron una crisis sanitaria, económica y social nunca antes vista; o incluso solamente en ciudades como Sao Paulo en Brasil (10.000 muertes) o Nueva York en los Estados Unidos (24.000 muertes).

Lo más impresionante de estos números es que África es el segundo continente más poblado del mundo con 1.200 millones de habitantes.

“ Los contagios en África son muchos más, pero no es posible cuantificarlos, ya que los sistemas de salud son muy deficientes. No es posible realizar suficientes pruebas

EL PRECARIO SISTEMA SANITARIO

De acuerdo con la OMS, el continente africano es el continente con el peor sistema sanitario del mundo y esto se puede ver fácilmente reflejado en el número de camas de cuidados intensivos con el que cuentan 43 de 55 países africanos que es inferior a 5.000 lo cual quiere decir que, en esos 43 países, tienen cinco camas en las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) por cada millón de habitantes.

En Burkina Faso tienen tres hospitales y tres camas UCI y uno de los casos más dramáticos es Mozambique donde tienen dos hospitales, 33 camas UCI y únicamente 24 respiradores para más de 29 millones de personas.

Un caso especial es la República Islámica de Mauritania que únicamente cuenta con un hospital para tratar el ▶

¹ Fuente: Universidad Johns Hopkins (Baltimore, EE.UU.)



COVID-19 y 36 camas UCI, es cierto que tiene más camas y menos población que Mozambique, pero el acceso a este hospital y a estas camas esta decidido desde antes de nacer. Para nadie es un secreto que los árabes bereberes (el 20 % de la población) tienen preferencia para acceder a los sistemas sanitarios del país y si tomamos en cuenta que solo hay 36 camas UCI, nos podemos dar fácilmente una idea de lo que sucederá para la población de color en un país donde la esclavitud persiste con el apoyo de los países europeos, especialmente España y Francia, que tienen tratos comerciales preferentes y que actúan con una doble moral guiada por la diplomacia comercial que practican hacia Mauritania y otros países africanos.



Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos realizados por la gran mayoría de los 55 países africanos, el COVID-19 sigue su marcha, inexorable, en el continente

LOS PAÍSES MÁS AFECTADOS

Los países africanos más afectados son Sudáfrica con 76.334 casos, Egipto con 47.856 casos, Nigeria con 17.148 casos, Ghana con 12.590 casos y Argelia con 11.268 (cifras a 17 de junio). Estas cinco naciones representan casi el 50 % del total de los contagios en África,



contagios que, de acuerdo con los expertos, son muchos más, pero que no es posible cuantificar ya que los sistemas de salud de casi la totalidad de los países africanos son muy deficientes y por lo mismo no es posible realizar suficientes pruebas para detectar más infecciones por COVID-19.

Sin embargo, esta no sería la única explicación, ya que existen otros factores que influyen en la poca cantidad de personas contagiadas y de muertes, por ejemplo, la pirámide demográfica africana, la poca globalización del continente, la poca densidad de las ciudades africanas, la movilidad reducida de la gran mayoría de la población debido a la pobre infraestructura de los países africanos y su expe-

riencia con epidemias como el VIH o el ébola, lo cual ha obligado a su población a reaccionar rápida y efectivamente además de crear una conciencia colectiva sobre lo que es una epidemia.

Pero todo esto son solo teorías, ya que la gran mayoría de los mandatarios del continente africano ordenaron tomar estrictas medidas para tratar de contener la pandemia, especialmente en países como la República Democrática del Congo (RDC) que ha sufrido con otras epidemias y en el cual la declaración del COVID-19 como pandemia, coincidió con el fin de la epidemia del ébola que estaban viviendo.

En Sudáfrica, por ejemplo, desde el inicio se ordenaron medidas ▶

▼ muy restrictivas y se impuso uno de los confinamientos más estrictos del mundo y aun así los contagios siguen subiendo. Tenemos también el caso de Ruanda que fue uno de los primeros en implementar el confinamiento cuando tenían solo 20 casos confirmados. En cambio, tenemos países como Tanzania que no están implementando ningún tipo de medida para prevenir los contagios.

“ Se pronostica que podrían infectarse entre 29 y 44 millones de personas, calculando 190.000 víctimas en los siguientes doce meses

En Etiopia, por ejemplo, pasa algo que la comunidad científica no puede explicar, ya que es uno de los países africanos con medidas de confinamiento menos estrictas y con un puente aéreo con China y sin embargo la pandemia no ha pegado de la misma manera que a los otros países que también tienen conexión con China como Sudáfrica, Egipto y Argelia, por lo cual sería una excepción a la regla que dice que los países más globalizados son los países que más están sufriendo el COVID-19.

El Gobierno del Reino de Marruecos tomó una de las medidas más radicales desde el inicio con el confinamiento obligatorio para todos sus ciudadanos y ordenó el cierre de su espacio aéreo indefinidamente por el tiempo que sea

necesario. Esta medida afectó al aeropuerto de Casablanca “Mohammed V” el puente aéreo más grande, no solo dentro del continente africano o con Europa, sino entre África y todo el mundo.

UNA BOMBA DE TIEMPO

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos realizados por la gran mayoría de los 55 países africanos, el COVID-19 sigue su marcha, inexorable, en el continente africano desde que el primer caso fue detectado el 14 de febrero pasado como lo mencionamos previamente. Desde entonces, se han contabilizado casi 250.000 casos confirmados y más de 7.000 muertes. Podemos ver que la pandemia se está acelerando, ya que le tomó al continente africano 98 días para llegar a 100.000 casos confirmados y solo 19 días más para llegar a los 200.000 casos confirmados.

En números generales, el 17 de junio de 2020, en casi la mitad de los países africanos los números de contagios estaban aumentando, lo cual representaba el 80 % del total de los casos (190.000 de casi 250.000), pero más del 70 % de las muertes están en cinco países: Sudáfrica (1.737 muertes), Egipto (1.938 muertes), Argelia (811 muertes), Nigeria (475 muertes) y Sudán (487 muertes).

Sudáfrica es, de lejos, el país más afectado por esta pandemia con más del 25 % del total de los casos del continente.

De acuerdo al Director Regional para África de la OMS, Dr. Matshidiso Moeti, por el momento África solo tiene una pequeña fracción de los casos de COVID-19 a nivel

mundial, pero el nivel de contagios se está acelerando vertiginosamente a pesar de las acciones implementadas por la mayoría de los países. Por esta razón, es necesario una vigilancia constante para evitar el colapso de los servicios sanitarios.

Asimismo, el Dr. Moeti alertó que este virus podría quedarse en África durante varios años e incluso llegó a dar un pronóstico mencionando que podría infectar entre 29 millones y 44 millones de personas y matar alrededor de 190.000 personas en los siguientes doce meses en caso de que las medidas de contención fallen.

Es evidente que el impacto que el COVID-19 tenga en el continente dependerá en gran medida de las acciones que los gobiernos sigan tomando y hasta el momento lo han hecho muy bien en comparación con otras regiones del mundo más desarrolladas.

EL IMPACTO SOCIAL Y ECONÓMICO

En semanas recientes, y aunque los casos de COVID-19 siguen aumentando, algunos países empezaron a tomar medidas menos restrictivas y a relajar el confinamiento debido principalmente al considerable impacto social y económico que trajo consigo el confinamiento. De acuerdo al Dr. Moeti, en esta región del mundo, más que en cualquier otra, es necesario un balance entre salvar vidas y proteger la economía.

Habiendo dicho esto, y sin menospreciar la economía de vidas, siendo la primera vez que el mundo decide salvar vidas en lugar de ▶



salvar a la economía, la preocupación ahora es hacia una posible crisis de inseguridad como consecuencia de las medidas llevadas a cabo por los países, medidas como el confinamiento que, gracias a esto, hoy en día todos los países de África enfrenten problemas de productividad.



El impacto del COVID-19 dependerá de las acciones de los gobiernos, y hasta el momento lo han hecho muy bien en comparación con otras regiones más desarrolladas



En cuanto a los índices de desempleo y desempleo, hay que recordar que, de acuerdo con la Organización Mundial del Trabajo (OMT), en el continente africano el 70 % de la población trabaja en la economía informal, por lo cual es imposible que este porcentaje de personas se quede en casa durante las medidas de confinamiento. Es necesario que todos los gobiernos, especialmente aquellos de los países más afectados, inviertan una enorme cantidad de recursos para garantizar la seguridad alimentaria de la población menos favorecida, ya que esto podría traer otros problemas más graves como el aumento de la inseguridad en países donde la situación ya es inestable. ✎

ESPECIAL

Comunicación Política
y COVID-19

Oriente Medio



Oriente Medio y el COVID-19

Cuando el gran enemigo global es el menor de tus problemas



ARIADNA ROMANS

@AriadnaRmans
Politóloga y consultora política. Presidenta de deba-t.org

Según el [Índice Global de la Paz 2020](#), Oriente Medio es una de las regiones menos pacíficas del mundo junto al Norte de África. La pandemia del coronavirus ha sido solamente una complicación añadida a los retos que ya presentaba la región. La región árabe es una de las que presenta peores indicadores sociales en todo el mundo, con brechas de género importantes en materia de salud, educación, política y economía. Un sistema de salud frágil y disconexo entre regiones, con un acceso altamente desigual a nivel geográfico y socioeconómico contribuye a una incapacidad de ofrecer una respuesta eficaz y que proteja a los colectivos más vulnerables.

ALGUNOS DATOS

Si bien la región de Oriente Medio presenta algunos desafíos importantes que preceden y seguramente continuarán tras la crisis del COVID-19, tiene algunas ventajas para resistir mejor que otras regiones que hay que tener en cuenta.

Su ciudadanía es joven. La mayoría de sus países presentan unas cifras de una

media de edad inferior a 40 años. Esto hace que su ciudadanía no pertenezca a grupos de riesgo, pero, sin embargo, la débil infraestructura de algunas regiones dificulta la recuperación de las personas infectadas.

Profundas desigualdades sanitarias. Algunos países de la región, como Israel, tienen algunos de los sistemas de salud más fuertes del mundo. Sin embargo, la brecha entre países en materia sanitaria es enorme, pues en países como Yemen, Siria y Libia encontramos entramados sanitarios altamente debilitados por años de guerra, con gran dependencia de actores internacionales y oenegés.

“ La región árabe es una de las que presenta peores indicadores sociales en todo el mundo, con brechas de género importantes en materia de salud, educación, política y economía

Una crisis de tres cabezas. Los conflictos endémicos, la dinámica social complicada por la pandemia y el nexo de todo ello con la respuesta sanitaria al virus hacen que la región necesite una estrategia más holística que nunca. La tendencia a cerrarse en banda de muchos países y las reticencias a dejar de lado los conflictos persistentes apuntan a que la respuesta de los estados irá en dirección contraria, y las multilaterales aún no se han posicionado al respecto.

Las consecuencias económicas del coronavirus golpearán a toda la sociedad, por lo que todos los sectores y grupos socioeconómicos, desde los ▶

▼ multimillonarios petroleros del Golfo a los jornaleros egipcios, están sufriendo las consecuencias de lo que apunta a ser una crisis de larga recuperación. A este hecho se suma que, en las regiones más pobres, millones de personas confían en las ganancias diarias para su subsistencia.

“ Con la crisis del coronavirus, la seguridad del agua ha devenido una carta de negociación entre Estados, que a su vez se ha convertido en un aumento de las tensiones preexistentes

Nuevas viejas protestas. La ira de los jóvenes que creían que su futuro estaba siendo robado en mano de unas élites acaparadoras del poder de 2011 tuvo un rebrote meses antes de la pandemia. Los escándalos de corrupción, la centralidad de los recursos a manos de unas élites pequeñas, pero poderosas, y la penuria en la que viven muchos colectivos han sido algunas de sus causas. El daño político que causa la gestión del virus podría crear otra irrupción política en forma de más protestas.

LAS DIFICULTADES EN LO MÁS PRIMARIO: EL AGUA Y EL PETRÓLEO

Los recursos naturales de la región son un activo económico



importante, y una oportunidad para muchas regiones para potenciar su presencia e interés a nivel global. Sin embargo, si bien Oriente Medio es abundante en algunos recursos, como el petróleo, tiene un gran problema de desertificación y acceso al agua potable. Este ha devenido uno de los mayores retos de la región en los últimos años, que ha derivado en grandes desigualdades socioeconómicas en la región, que ya considera el agua como un bien preciado. La falta de inversión en innovación y las tensas relaciones que mantienen con sus vecinos hacen que el problema vaya en aumento, especialmente para los países de la zona este del Mediterráneo (Jordania, Israel, Palestina, Líbano y Siria). Con la crisis del coronavirus, la seguridad del agua ha de-

venido una carta de negociación entre Estados, que a su vez se ha convertido en un aumento de las tensiones preexistentes a la crisis del COVID-19. A este problema se le añade el control de tales recursos a manos de unas élites dominantes que poco están dispuestas a compartir la gestión con la ciudadanía. ¿Serán los Estados de la región capaces de dejar a un lado sus diferencias para dar una respuesta coordinada y cooperativa a este reto común?

LAS PROTESTAS PERSISTEN: CUANDO LA TIERRA PIDE DEMOCRACIA

Las protestas y los alzamientos populares ya eran una realidad en la región antes de la llegada del COVID-19. Si bien en muchos ▶

▼ países habían logrado victorias significativas, con una presión sin precedentes a estructuras de gobierno por parte de la ciudadanía, las estructuras de poder subyacentes de países como Argelia y Líbano se han mantenido intactas, y cada vez las demandas de la ciudadanía se presentan más difíciles de alcanzar debido a la incapacidad de usar su espacio social: las calles.

En **Argelia**, las manifestaciones de la *hirak* ("movimiento de protesta" en árabe) continuaron meses después de la renuncia del presidente. Con la detención de las protestas en marzo de 2020, las demandas de los manifestantes han derivado hacia una reforma democrática más amplia y con garantías. Las incipientes reformas que ha llevado a cabo Tebboune son vistas como algo demasiado superficial que solo busca una continuidad de las fuerzas y dinámicas anteriores con un lavado de cara democrático. El carácter no partidista y no identitario, con un ethos de paz ha generado una mayor aceptación de las protestas, tanto por los distintos sectores sociales como por la prensa internacional. Sin embargo, la falta de un liderazgo claro y una hoja de ruta son algunos de los desafíos que se deberán retomar una vez de vuelta a la normalidad.

En el **Líbano**, la formación de un nuevo gobierno tecnócrata con muchos de los lazos a los principales partidos políticos y líderes empresariales tras la disolución del gabinete de Hariri no ha dejado a nadie tranquilo. Los pocos incentivos al cambio por parte de unas élites arraigadas al poder hacen sus demandas de una reforma

sistémica altamente desesperantes. Los activistas libaneses deberían trabajar para delinear hojas de ruta coherentes, detalladas y realistas para la reforma. Finalmente, los movimientos de protesta sin estructuras de liderazgo y hojas de ruta prácticas para la reforma pueden tener éxito en lograr cambios a corto plazo.

“ La crisis del coronavirus se presenta como una oportunidad para reconocer el valor del trabajo de cuidados que típicamente han llevado a cabo las mujeres

En **Irán**, con el virus y su expansión creció la disidencia política y agitó el país tanto en lo social (con mayores disturbios) como en lo económico. Debido a las medidas de confinamiento, las redes sociales han sido el espacio por excelencia de denuncias y manifestaciones. Si bien el monopolio de la violencia hasta el momento dependía del gobierno, esta situación puede cambiar si los efectos de la pandemia no cesan. A pesar de esto, existen dos variables claves para determinar su desarrollo: las capacidades de la presión internacional y la escalada y alcance de las protestas venideras. Pese a la incertidumbre respecto al desarrollo de futuros eventos, ya hay 3.600 iraníes detenidos preventivamente por "difundir rumores de coronavirus contrarios al régimen".

La retirada iraní de **Siria**, debido probablemente a su incapacidad de gestionar su inestabilidad interna debida a la pandemia, ya ha sido acusada por Israel como una retirada debida a los ataques aéreos israelíes en el país. Sin embargo, fuentes del gobierno sirio desmintieron estos hechos. Según los informes, en el este de Siria los combatientes afganos proiraníes de la Brigada Fatemiyoun fueron trasladados lejos de Deir ez-Zor y al-Mayadin en la misma provincia al sur a la ciudad de Palmira y el suburbio Sayeda Zeinab de Damasco. Existen también rumores de refuerzo de que las áreas oeste de Alepo y las provincias orientales de Idlib cuentan con refuerzos de milicias iraníes. Ante estos movimientos, **Rusia** se ha mostrado dispuesta a cubrir rápidamente el vacío de seguridad dejado por Irán y su voluntad de inclinar la balanza a su favor, por lo que la policía rusa ya ha aumentado su presencia en el territorio. En Siria, por tanto, el coronavirus es, por el momento, el menor de sus problemas.

LA PANDEMIA PATRIARCAL, AUMENTADA POR EL CORONAVIRUS

Las mujeres sufren más las crisis humanitarias. Este hecho va más allá de la naturaleza de la crisis, sino de las estructuras patriarcales que rigen nuestras sociedades. No solo porque la mujer es la encargada de llevar a cabo los cuidados domésticos y de las criaturas, sino también porque la mayoría de los puestos de trabajo que ocupan son sectores de mayor riesgo de infección (cuidadoras de personas dependientes, limpiadoras, personal sanitario, etc.). En la región árabe, las mujeres realizan ▶

▼ cinco veces más trabajos de cuidado no remunerado que los hombres. Representan, así, la red de seguridad de los cuidados de la región. Además, la poca cultura de trabajo remoto de la mayoría de los países de la zona dificulta la conciliación familiar, hecho que genera un mayor número de mujeres que dejan sus empleos para centrarse en el cuidado de sus familias. La crisis del coronavirus se presenta como una oportunidad para reconocer el valor del trabajo de cuidados que típicamente han llevado a cabo las mujeres y la importancia de crear puestos laborales que permitan la conciliación, así como la transición de una economía patriarcal a una feminista que permita integrar la salud, familia y trabajos de cuidados en la ecología económica.

ALGUNAS SOLUCIONES

Ante esta situación, la región tiene diferentes oportunidades que, si no deja pasar, podrían suponer el principio del fin de otros conflictos. Destacamos:

- **El diseño de una estrategia euromediterránea** que incluya a los principales países árabes y mediterráneos es clave para dar soluciones realistas a los principales retos de la región. A su vez, sus socios europeos deben impulsar una transición democrática en estas regiones para garantizar, de este modo, la paz y la seguridad en los territorios más castigados por los conflictos armados.

- La caducidad de las energías no renovables debe impulsar a los países más enriquecidos por el petróleo a **apostar por la innovación en formas de producción**



- **de energías sostenibles y renovables** y devenir algunos de los pioneros en innovación verde. La lucha contra el cambio climático no solo daría una mejor imagen al país, sino la oportunidad de abrirse a nuevos proyectos, ofrecer nuevos puestos de trabajo y optar a subvenciones o proyectos de ayudas internacionales.

- Evitar la cooperación en asuntos de salud del COVID-19 derivará en más muertes que en todas las guerras en Oriente Medio durante los últimos 70 años combinados. Teniendo en cuenta las desigualdades en materia sanitaria y la precariedad de algunos sistemas en sus infraestructuras de atención más básicas debe impulsar a los países de la región a sumarse a una **estrategia de salud global** que impulse la igualación de los servicios y capacidades estatales en materia de salud. A su vez, esta estrategia puede dar paso a unas nuevas relaciones multilaterales que, a largo plazo, podrían ser un primer paso

en el acercamiento de potencias enfrentadas.

- Por tanto, la **región necesita un fortalecimiento de sus instituciones y sus Estados del Bienestar**, que permitan una mejora en la transición democrática que hace años que muchos países intentan sin éxito. Otra vez, la cooperación regional podría ser un gran aliado en esta transición. Más aún, mayores garantías democráticas y capacidad de rendición de cuentas podrían ser el principio del final de unas protestas. En los países en conflicto, sin embargo, esta realidad no es más que una utopía.

La región se enfrenta a múltiples retos, de los que la pandemia del coronavirus es solo una preocupación más. Nadie está dispuesto a dejar atrás su lucha en favor de una estrategia cooperativa. Parece que una pandemia tampoco será suficiente para terminar con los desafíos de Oriente Medio. ✘

ESPECIAL

Comunicación Política
y COVID-19

Asia



El caso de Asia

La comunicación gubernamental e institucional durante el COVID-19



GABRIEL CORTINA

Consultor de comunicación especializado en sector público e industrias fuertemente reguladas

Los acontecimientos que ha producido el COVID-19 han supuesto la puesta en marcha de una comunicación gubernamental e institucional sin precedentes a nivel global. El síntoma más destacado es que ha sido la primera vez que se ha confinado a la población, se ha paralizado toda la actividad comercial y se han cerrado las fronteras. La vulnerabilidad generada por la pandemia no solo ha puesto en jaque a la globalización, sino que en la gran mayoría de países ha afectado profundamente a los sistemas sanitarios y la coordinación de emergencias. La comunicación de los Estados se ha convertido en una de las acciones más significativas. El objetivo de este análisis es abordar el caso de la región Asia-Pacífico y ver qué aspectos han sido los más característicos.

Hacer frente a una pandemia implica centrar todos los esfuerzos en la labor sanitaria y la activación de protocolos de seguridad nacional. Un nivel de alarma de estas características supone poner en marcha una estructura que haga posible la transmisión de mensajes, razón por la cual los Gobiernos asumen la comunicación como una parte fundamental de la resolución del conflicto. En cierta medida, lo ocurrido con el COVID-19 es similar a un ataque cibernético,

pues la amenaza se manifiesta de forma inesperada, muta, se transforma y hace estragos sin posibilidad de contener al atacante. La diferencia es que, en lugar de afectar a equipos y sistemas, las víctimas son un creciente número de población, llegando en ciertos casos a colapsar los sistemas de salud y de emergencia.

“Voluntad política, un Estado bien organizado y una población obediente ha sido la característica común para librarse de los peores efectos del coronavirus

Aunque la amenaza por guerra química o bacteriológica -denominada NRBQ- está presente en las fuerzas armadas y los cuerpos de seguridad, nunca se había vivido una situación similar, razón por la cual la comunicación de los Gobiernos ha partido de difundir las recomendaciones sanitarias de los organismos internacionales, asimilar las lecciones aprendidas de países vecinos y establecer protocolos de actuación de obligado cumplimiento, incluso bajo pena o sanción. Un aspecto muy importante ha sido el cierre de fronteras, lo que implica consecuencias muy serias para la actividad económica. Este aspecto, unido a la creciente incertidumbre y a los casos de enfermedad y defunción, hacen que la credibilidad de los mensajes sea uno de los aspectos más delicados.

Una de las características de la región Asia-Pacífico es la conciencia social de amenaza, fruto de la situación de inestabilidad causada por los conflictos pasados o latentes, lo que posibilita una mejor gestión de las emergencias. El caso más comentado es el de Corea del Sur, pero también habría que mencionar el de Vietnam. Desde mi punto de vista es el más interesante. En el mes de abril, este país no registró ningún muerto pese a compartir 1.400 km de ▶



frontera con China, y desarrolló una campaña creativa y persistente, como si el virus se tratara como un invasor del que protegerse y reaccionar unidos, de forma heroica, como recordando los tiempos de la guerra contra Estados Unidos.



En Vietnam, ningún muerto pese a compartir frontera con China. Desarrolló una campaña creativa y persistente, como si el virus se tratara como un invasor del que protegerse

No ha sido una mejor comunicación institucional o un sistema sanitario más eficiente lo que ha facilitado la labor para hacer frente a la pandemia, sino la disciplina social. Ofrecer información relevante, transmitir normas y recomendaciones es mucho más fácil si hay una población que asume con diligencia lo que se indica desde las autoridades sanitarias o de seguridad. China, Corea del Sur, la isla de Taiwán, la ciudad de Hong Kong o el mismo z han afrontado de forma diferente la crisis. No son comparables ni sus infraestructuras, ni sus capacidades sanitarias ni de logística militar o de emergencias; y no es lo mismo que se trate de sistemas democráticos y de Estados de derecho, o de regímenes totalitarios o autoritarios, como es el caso de Pekín o Hanói. Pero todos tienen en común la respuesta



Rodrigo Duterte

social, en cuanto a manifestación de disciplina o responsabilidad, y eso afecta de forma definitiva a la estrategia de comunicación. Voluntad política, un Estado bien organizado y una población obediente ha sido la característica común que ha permitido poner en marcha todas las medidas posibles para librarse de los peores efectos del coronavirus. De la comunicación desarrollada por China ya se ha hablado mucho y el lector podrá encontrar numerosas referencias, así que en el presente análisis me centraré en otros escenarios que me parecen de interés.

El caso de **Japón** es singular pues su conciencia de amenaza se comprende por las catástrofes de los últimos terremotos y tsunamis

(2017, 2010, 2011) o las crisis causadas por el accidente nuclear de Fukushima. Al ser las campañas de comunicación y prevención periódicas, resulta una ayuda imprescindible para afrontar los efectos del virus. El aislamiento de los primeros positivos, la difusión de las medidas de higiene, la distribución de mascarillas y el cierre de las escuelas fueron el eje de la comunicación por parte de las autoridades. Un factor para tener en cuenta es el alto porcentaje de densidad de población; asimismo, el que se trate de una isla favorece el control sobre los desplazamientos internacionales. El Gobierno manifestó estar orgulloso por haber superado la pandemia sin confinamiento obligatorio gracias a la responsabilidad personal.



Uno de los aspectos más llamativos, desde el punto de vista de la comunicación institucional, ha sido el referido a los Juegos Olímpicos y Paralímpicos Tokio 2020 que debían celebrarse en verano. Al tratarse de un evento estratégico, de enormes consecuencias a nivel nacional e internacional, como marca-país, los efectos de la pandemia han estado siempre amenazando su celebración, al igual que ha ocurrido con la cancelación de las ferias comerciales e industriales, y los eventos artísticos y culturales a nivel mundial. Finalmente, el Comité Olímpico Internacional (COI) decidió aplazar los próximos Juegos a 2021 tras llegar a un acuerdo con el gobierno japonés. Se trata del primer aplazamiento de unos Juegos Olímpicos en toda su historia, que sí vivió las cancelaciones de 1916, 1940 y 1944 a causa de las guerras mundiales.

“ El Gobierno japonés manifestó estar orgulloso por haber superado la pandemia sin confinamiento obligatorio gracias a la responsabilidad personal

La situación de **Filipinas** es singular porque el presidente Duterte ordenó públicamente a la Policía y al Ejército “disparar a matar” a quienes violen la cuarentena por el coronavirus, especialmente en

aquellas circunstancias donde se produzcan desórdenes públicos, y si la vida de los agentes estaba en juego. El origen eran las protestas por la falta de comida y ayudas durante el confinamiento. Conviene tener en cuenta que se trata de un país formado por más de 7.000 islas, siendo en la de Luzón donde se concentra más de la mitad de la población filipina y que fue declarada en confinamiento.

El caso que los expertos más han comentado ha sido el de **Corea del Sur**. La conclusión es que se trató de ofrecer un mensaje transparente y claro, siempre acompañado por una buena gestión de los hechos. Como afirma la analista Laura Moussa, en la República de Corea hubo una gran campaña de prevención e información que permitió concienciar a la población de la situación que les sobrevenía. Cuando el virus fue inevitablemente avanzando, se llevó a cabo un proceso de geolocalización de los afectados: se rastreaban los movimientos de los ciudadanos que daban positivo y el Gobierno informaba por mensaje a aquellos que podrían haber entrado en contacto con esa persona. De modo que la pandemia estaba perfectamente localizada por barrios, universidades, iglesias, etc. Posteriormente, se llevó a cabo un plan de actuación donde se extremaban las medidas de higiene y de desinfección.

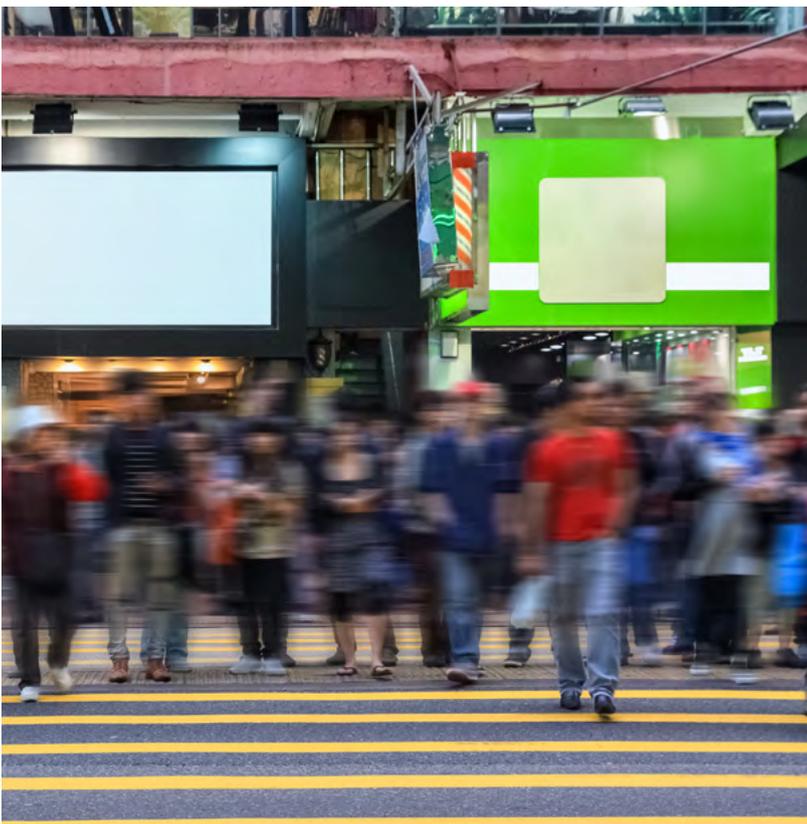
En el país asiático existe una Ley de Salud Pública que otorga el poder a las autoridades competentes para recolectar datos privados. En referencia al debate entre seguridad y libertad puede parecer una violación del derecho a la privacidad, pero es el precio que la so-

ciudad surcoreana está dispuesta a pagar por una mayor seguridad en el ámbito de la salud. Lo mismo sucede en otros ámbitos de la vida cotidiana coreana y en las calles se asume con normalidad el que haya cámaras de vigilancia. Teniendo en cuenta estas características, se comprende el enfoque de los mensajes gubernamentales de Seúl.



En Filipinas, el presidente Duterte ordenó públicamente a la Policía y al Ejército “disparar a matar” a quienes violen la cuarentena por el coronavirus

La capacidad de liderazgo y resiliencia social son los dos elementos necesarios para llevar a cabo una adecuada administración para resolver conflictos como el producido por el COVID-19. La comunicación gubernamental es reflejo de esta realidad, que no es posible comparar con otras Administraciones, pues a pesar de que es una democracia occidental, el compartir frontera con Corea del Norte, una potencia nuclear fruto de un conflicto armado en la década de los años 50, configura una dirección política y una respuesta social de compromiso. Recordemos también la crisis sanitaria de 2015, del virus llamado MERS, que también fue abordada con una campaña de comunicación significativa, aunque con un perfil mucho menos transparente que el caso que nos ocupa.



Hay que tener en cuenta que Asia-Pacífico es hoy en día “la fábrica del mundo” y que cerrarlas por causa del confinamiento, ha tenido como efecto una tensión extrema en las principales economías y finanzas. Por primera vez en la historia, se ha producido un cierre global del mercado, nunca logrado antes ni con las dos grandes guerras del siglo XX. La región concentra al 60 % de la población mundial, es decir, unos 4.300 millones de personas, lo que podría implicar un efecto devastador teniendo a la ciudad de Wuhan como epicentro de la expansión del virus.



En Corea del Sur, la conclusión es que se trató de ofrecer un mensaje transparente y claro, siempre acompañado por una buena gestión de los hechos

La comunicación institucional en la región ha seguido los protocolos de las situaciones de emergencias, como cuando se producen catástrofes, pero con una proyección mucho mayor, pues éstas no implican ni el confinamiento, ni el cierre de fronteras ni la parálisis económica nacional. La comunicación ha tenido como protagonistas a los jefes de Estado, tanto en declaraciones como en visitas institucionales, y al factor de la seguridad, lo que implica una narrativa que no se queda únicamente en el aspecto humanitario o asistencial. Aspectos como la parálisis económica o la preocupación por la salud pública se suman a los efectos de la seguridad y el orden social, por el hacinamiento, las revueltas y los asaltos a comercios, la situación de los centros penitenciarios o los campamentos de desplazados densamente poblados. El enfoque y el criterio estratégico ha sido más profundo y, por lo general, sigue abierto, ya que se temen posibles brotes. 🦠

Sin héroes ni salvadores políticos, Rusia e India responden a la pandemia



TÁBATHA LARA

@ChaviLara

Consultora política

La pandemia del COVID-19 ha significado un reto sin precedentes para los gobiernos del mundo. Ha puesto a prueba economías y sistemas de salud, pero también a sus líderes; su capacidad para conmovir, motivar y dirigir un pueblo en circunstancias para las que ninguno se preparó. No ha discriminado entre demócratas y autoritarios. Sin duda, el continente asiático ha respondido al reto de forma desigual y algunos países han recibido más aplausos que otros. Primero fue China, primer epicentro de la pandemia. Bruce Aylward, líder de la misión de expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el país, aseguró que: “Cientos de miles de casos se han prevenido gracias a esta agresiva intervención”. Luego, Corea del Sur al ser calificada por Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS, como ejemplo de lucha contra la pandemia. Pero ¿qué hay más allá de China y Corea del Sur? En esta ocasión nos centraremos en la comunicación de gobierno desarrollada por otros dos gigantes de esta región: Rusia (euroasiático) e India.

RUSIA

La estrategia desarrollada por el Kremlin se puede calificar con una sola palabra:

polémica. Mientras su presidente, Vladimir Putin, se ha dirigido a la nación para asegurar que “todo está bajo control” y que “todo funciona como un reloj”, sectores civiles han desarrollado iniciativas para contradecir su discurso como La Lista de la Memoria (*Memory List*), enfocada en revelar los nombres de los trabajadores del sector de la salud que murieron con la enfermedad, pero que no fueron reconocido por las autoridades como víctimas del COVID-19.

“ Rusia e India, territorios desiguales, enfrentan la pandemia con líderes que han desarrollado una comunicación enfocada en reforzar su imagen y no en informar a sus ciudadanos

Putin se blindo ante las malas noticias

Vladimir Putin constituye una figura paternalista por excelencia. Se ha posicionado como protector ligando siempre a su figura la prosperidad y estabilidad alcanzada por el país tras la crisis postsoviética y ha tratado de mantener este personaje en su respuesta a la pandemia a través de imágenes icónicas y acciones. Las imágenes más poderosas que ha generado son sus apariciones en numerosas cadenas televisivas, siempre con ropa formal y la bandera nacional de fondo, para anunciar con tono conciliador que todo está bajo control o sus visitas a hospitales usando sus ya famosos trajes de seguridad. En cuanto a acciones, ha activado ayudas económicas por más de 16.000 millones de euros destinadas a las grandes empresas que generan más fuentes de empleo y, al mismo tiempo, son menos críticas a su gestión.

Putin tuvo su mira puesta en el 1 de julio, día en el que Rusia votó y avaló una reforma constitucional que le permita seguir en el poder hasta 2036. ▶



Vladimir Putin

▼ Su objetivo es esquivar ser el portador de las malas noticias y para ello ha desarrollado una estrategia enfocada en el manejo del lenguaje y la selección de portavoces para reforzar su imagen de "el bueno de la historia". La elección del lenguaje ha sido un punto clave centrado en el uso de eufemismos para evitar palabras que podrían cambiar la percepción de su gestión. De esta forma habla de "periodo no laboral" o "periodo vacacional" en lugar de cuarentena y de "amenaza de emergencia" el lugar de estado de emergencia. Además, ha usado a autoridades locales o miembros de su gabinete como escudos para anunciar medidas más duras, entre ellas,

restricciones de movimiento. Para ejemplificar esta afirmación podemos usar una de sus cadenas televisivas, en la que Putin delegó al alcalde de Moscú, Serguéi Sobyánin, para anunciar el "régimen de autoislamamiento" -otro eufemismo- en la capital y luego dio paso al primer ministro, Mijaíl Mishustin, para instar al resto de autoridades locales del país a seguir el ejemplo de la capital.

Televisión, la aliada de la estrategia rusa

La televisión ha sido la gran aliada de Putin. El mandatario ha usado este medio de comunicación para dirigirse a la nación e

informar sobre el desarrollo de la pandemia en el país, así como para rendir cuentas sobre su gestión y transmitir videoconferencias con su gabinete.

“ La elección del lenguaje ha sido un punto clave para Putin, centrado en el uso de eufemismos para evitar palabras que podrían cambiar la percepción de su gestión

INDIA

India, una de las regiones más densamente pobladas del mundo, ha respondido a la pandemia con toda la fuerza de sus instituciones. Cuarentena total -incluso en los sectores más pobres del país-, interrupción en el servicio de transporte, cierre de lugares de culto, desalojos forzados, encarcelamientos y castigos físicos han sido algunas de las medidas, para muchos draconianas, con las que este país ha tratado de aplanar la curva de contagios.

Modi lidera con dos caras

"Es imposible imaginar el costo que India tendrá que pagar si continúa su comportamiento irresponsable. El distanciamiento social es la única opción para combatir el coronavirus". Con estas palabras, el primer ministro, Narendra Modi, anunció el pasado 25 de marzo la cuarentena total ▶

▾ para los 1.300 millones de habitantes del país. El primer ministro indio ha desarrollado un liderazgo que se podría considerar ambivalente: conciliador en su discurso, y severo en acciones.

“ Modi ha desarrollado un liderazgo que se podría considerar ambivalente: conciliador en su discurso, y severo en acciones. Ha recurrido a las ayudas económicas para aumentar su popularidad



Narendra Modi

Este liderazgo claroscuro impuesto por Modi le ha permitido dirigirse a sus compatriotas y pedirles perdón, especialmente a ciudadanos y ciudadanas pobres, por las severas medidas implementadas y solicitarles también que no maltraten a los infectados con el virus. Y después, en la misma locución, advertir a quienes incumplen sus disposiciones que “será difícil que se salven del coronavirus si continúan ignorando el confinamiento”.

Modi también ha recurrido a las ayudas económicas para estimular la obediencia social y evitar un colapso en sus índices de aprobación. Al anunciar su “paquete económico especial”, 20 billones de rupias (aproximadamente 266.367 millones de dólares), el ministro instó a la ciudadanía a tomar el monto que “representa el 10 % del

PIB de la India” como una oportunidad para convertir al país en una nación autosuficiente. Su discurso no dio detalles técnicos de la aplicación del paquete, eso lo dejó al ministro de Economía, sino que se centró en explicar que se destinaría para ayudar a la clase media y los trabajadores “honestos que pagan impuestos”.

Medios tradicionales, la clave de la comunicación en India

El gobierno indio ha utilizado dos medios de comunicación tradicionales como herramientas estrella de su estrategia. El primero es su programa de radial creado en 2014 “Mann ki baat”, con formato de emisión mensual y transmitido en tres emisoras públicas y el se-

gundo es la agencia de prensa PIB India. Modi ha usado la radio para divulgar las medidas más formales relacionadas con el confinamiento y la agencia para posicionar declaraciones más ligeras como sus recomendaciones de practicar yoga y usar la homeopatía como medida preventiva.

Rusia e India, territorios profundamente desiguales, enfrentan la pandemia más grave del último periodo con líderes que han desarrollado una comunicación enfocada en reforzar su imagen y no en informar a sus ciudadanos. Han usado la empatía como un elemento más de su estrategia de posicionamiento, como una careta, aspecto que, tarde o temprano, la ciudadanía percibirá y recriminará. ☒



El cajón del consultor

El lugar de los amantes de
la comunicación política





EL CAJÓN DEL
CONSULTOR

Errores de comunicación política



Una corona de errores encadenados



Una cadena de errores políticos (y de comunicación política) ha caracterizado la gestión de la crisis sanitaria, económica y social derivada del coronavirus en Estados Unidos. A finales de junio el país norteamericano ya contaba con más de dos millones y medio de personas contagiadas y en torno a los 140.000 fallecidos por el virus, siendo líder mundial en la propagación del COVID-19.

Desde que en marzo el país se confinó para protegerse del microscópico enemigo, el presidente Donald Trump ha mentido descaradamente, se ha corregido y ha rectificado en docenas de ocasiones, tal y como han verificado numerosos medios de comunicación. Los más de 82 millones de seguidores que tiene en su cuenta de Twitter han visto, día tras día, cómo atacaba desenfundadamente a todo aquel que osara criticar su gestión, mientras tuiteaba halagos sobre sí mismo. Durante los últimos tres meses Trump ha llegado, incluso, a enfrentarse a estados y municipios por adoptar medidas de protección a la población, en su afán de ganar notoriedad para posicionarse de cara a las elecciones presidenciales de noviembre, propiciando un contexto de alta polarización política (algo que, presuntamente, le favorece)

Que el liderazgo iba a ser desastroso ya lo anticipó una fotografía difundida por la Casa Blanca a principios de marzo, mostrando al vicepresidente Mike Pence

rezando con su equipo de crisis (y que analizamos en su momento en *La revista de ACOP*). En lugar de aparecer rodeado de médicos o de técnicos expertos en salud pública, Pence prefirió aparecer oficialmente orando, encomendándose a divinidades para frenar la epidemia (lanzando así un mensaje que no parece el más adecuado para inspirar confianza y mostrar profesionalidad ante la mayoría de la población, creyente o no creyente).

Semanas después, el 24 de abril, la irresponsabilidad del Comandante en Jefe norteamericano alcanzó una cima difícil de superar. Haciendo gala de su nula formación científica y de su desprecio al más mínimo rigor técnico, en un contexto dramático para su país, Trump insinuó que inyectar “desinfectante”, como la lejía, en los pacientes para “limpiar los pulmones” o exponerlos a haces de luz intensa podrían ser métodos eficaces para combatir el virus. Lo dijo ante la doctora Deborah Birx, visiblemente perpleja, atónita, por las declaraciones que estaba escuchando, sabedora de que llegaban al instante a millones de personas confinadas en sus hogares.

Varias horas después, ante la posibilidad de que miles de personas se inyectaran o consumieran lejía u otro tipo de desinfectantes, Trump negó haber dicho lo que estaba grabado en docenas de audios y de vídeos y sostuvo que simplemente había sido “sarcástico”, arremetiendo ¡contra la irresponsabilidad de los periodistas!





Por supuesto, durante los días siguientes se dieron decenas de casos de personas autointoxicadas que escucharon a Trump. Hubo alarma médica. Las redes sociales se llenaron rápidamente de mensajes de destacados líderes políticos, académicos, sanitarios y empresariales pidiendo que nadie intentara combatir al coronavirus ni con lejía ni con luces intensas. Incluso el fabricante de los populares desinfectantes Dettol y Lysol tuvo que emitir un comunicado para aclarar que sus productos no pueden ni deben ser ni inyectados ni ingeridos para combatir ningún virus.

Pero la cadena de errores no termina ahí.

En mayo Trump abandonó abruptamente una rueda de prensa (en la que todo el mundo iba con mascarilla, menos el presidente) tras una incómoda pregunta de la periodista chino-estadounidense Weijia Jiang, respondiendo con desdén que mejor preguntara al gobierno de China. Pocos días después, ante decenas de cámaras y de micrófonos, Donald Trump declaró llevar varios días consumiendo un suplemento de zinc (supuestamente para prevenir el contagio, sin evidencias científicas) e hidroxycloroquina, un fármaco usado para combatir la malaria cuya eficacia para luchar contra el coronavirus no está demostrada (de hecho, la propia Agencia del Medicamento de Estados Unidos lo desaconseja explícitamente para tratar el COVID-19). Por si fuera poco, ese mismo mes el primer mandatario estadounidense anunció, espasmódicamente, la sali-

da de su país de la Organización Mundial de la Salud (OMS), bajo el peregrino argumento de que China tenía demasiado poder dentro de esa institución (dejando, paradójicamente, el camino expedito a la potencia asiática).

Para mayor escarnio, toda una eminencia, el doctor George Benjamin (presidente de la prestigiosa Asociación Americana de Salud Pública), declaró este mismo mes lo siguiente: "El presidente Trump no tiene ninguna autoridad en este asunto [sobre el COVID-19]... lo escucho atentamente, y luego ignoro completamente todo lo que ha dicho".



Para continuar con la cadena de errores, el 16 de junio el inquilino de la Casa Blanca aseguró en rueda de prensa estar trabajando con el equipo de científicos creador de la vacuna contra el SIDA... ¡una vacuna que no existe!

Y, como colofón, el 20 de junio, contraviniendo todas las recomendaciones sanitarias de su propia administración, Trump ofreció un mitin en Tulsa (Oklahoma), convocando a miles de personas, en plena pandemia, sin exigir el uso de mascarilla y obligándolas previamente a firmar un documento descargando de cualquier responsabilidad a los organizadores en caso de que hubiera contagios. Durante ese mitin, el corpulento presidente llegó a pedir, estrafalariamente, que no se hicieran muchos test de detección del coronavirus para así evitar que crezcan las cifras de identificación de personas contagiadas. También demostró que puede beber un vaso de agua con una sola mano, sin derramarla. Afortunadamente, apenas logró congregarse a unas 7.000 personas, en un recinto diseñado para acoger 19.000 almas (gracias a una campaña llevada a cabo en la red social TikTok consistente en reservar entradas para ese mitin con el objetivo de no acudir y dejar así muchos asientos vacíos).

Está claro que Donald Trump se ha ganado, con creces, la corona del rey de la chapuza y la mentira. Las consecuencias de sus actos y de sus decisiones pueden provocar mucho daño y enormes sufrimientos, tanto dentro como fuera de Estados Unidos, ya que no ayudan ni a crear unidad ni a combatir, desde parámetros científicos, al coronavirus.

Tal vez esa sea la otra epidemia a combatir, la de los políticos que no conjugan bien la ética de la responsabilidad. Son tan peligrosos como los virus. ❏

¡ÚNETE A ACOP!

<https://compolitica.com/suscripcion/>



Forma parte de
la asociación de
comunicación
política
de referencia en
España y
América Latina

Te ofrecemos:

- ★ **Descuentos y becas en formación:** postgrados, seminarios, jornadas, congresos y deducción en cuotas de otras asociaciones.
- ★ **Suscripción gratuita** a todas las publicaciones de la asociación (Estudios de Comunicación Política, *La Revista de ACOP*, Listado ACOP de artículos y ACOP Papers).
- ★ Acceso a **ACOP Premium**.



Calendario Electoral JULIO - AGOSTO



VERÓNICA
CRESPO

@vcrespo03

Julio comenzó con una llamada a las urnas en forma de referéndum de interés geopolítico. Los rusos han votado durante siete días y con un 77,9 %, escrutado el 99 % de los votos, según el Consejo Electoral, los rusos permiten a Vladimir Putin poner su contador a cero para seguir sumando mandatos. Es presidente de Rusia desde 1999 y ahora si continúa ganando elecciones podría mantenerse en el poder hasta 2036.

También se celebraron las elecciones postpuestas en abril de República Dominicana en las que resultó electo Luis Abinader del Partido Revolucionario Moderno (PRM). Siguieron adelante las elecciones del día 5 de julio en Croacia, un país poco castigado por el COVID-19, que eligió a los 151 diputados de su Parlamento, con algunos partidos que acceden por primera vez al legislativo croata. En España se celebraron el día 12 las autonómicas de Galicia y el País Vasco. Unos comicios en los que los resultados han sido los previstos ganando el Partido Popular de Galicia y el Partido Nacionalista Vasco, respectivamente.

El día 15 se celebraron parlamentarias de Macedonia del Norte, tras la postergación de la fecha inicial del 12 de abril. Unos comicios anticipados y convocados por el primer ministro, Zoran Zaev, que en octubre presentó su dimisión al haber sido negada su incorporación a la Unión Europea. 🇲🇰



REPÚBLICA
DOMINICANA

Elecciones
presidenciales y
senado

5 DE JULIO



COMUNICACIÓN POLÍTICA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS



Cátedra Ideograma-UPF
de Comunicación Política
y Democracia



Autores: varios autores
Coords.: Antoni Gutiérrez Rubí
y Carles Pont Sorribes
Editorial: Cátedra Ideograma-UPF
Páginas: 168



Reseña Destacada

Comunicación en Tiempos de Coronavirus



EDUARDO
CASTILLO

@NassinCastillo

El 2020 llegó con un desafío histórico que echó por tierra muchas de las garantías y avances que la humanidad había logrado. Coronavirus o COVID-19 puede que sea la palabra más utilizada del año, seguramente es la más conocida (y decisiva) de los primeros seis meses, y todo parece indicar que esto continuará en la segunda mitad del 2020. Un virus de origen oriental ha puesto en jaque a casi todos los gobiernos del mundo. Anteriormente, habíamos enfrentado enfermedades, pero para hallar un caso similar de pandemia tenemos que retrotraernos a la “gripe española” de principios de siglo XX, que dejó millones de muertos en todo el mundo. Por fortuna, ni las condiciones ni nuestras sociedades se hallan en el mismo nivel de vulnerabilidad, lo que no exime de fallos de gestión y comunicación en la actualidad.

Ideograma y la Universitat Pompeu Fabra comparten una Cátedra de Comunicación Política y Democracia de la que surge este nuevo libro. Una obra coordinada por Antoni Gutiérrez-Rubí y Carles Pont, nos brindan un trabajo completo centrado en los cambios y las nuevas tendencias en la comunicación política tras el gran suceso del 2020. Son más de 20 expertos de primer nivel que tratan temas como: los requisitos indispensables de la nueva comunicación; los casos nacionales de liderazgo en juego; el manejo de crisis; el impacto en los local y global; el mundo postpandemia; entre otros artículos que componen un panorama general de discusión, diagnóstico y proyección de la comunicación. Se trata de una

compilación de escritos muy redonda, en la que no parece quedar ámbito de la comunicación sin su debido abordaje. Pero, lo más importante es que el libro, como un todo, ambiciona a proporcionar respuestas útiles sobre el pasado, presente y futuro.

Así, Xavier Peytibi nos señala las diez principales necesidades para los gobiernos que marcan estos tiempos de pandemia. Pau Solanilla se enfoca en la importancia de la reputación, cómo construirla, pero quizá más importante aún el cómo preservarla cuando todo se tambalea. En su texto, Verónica Fumanal nos habla de la portavocía, un elemento indispensable sobre el que reflexiona acerca de la pertinencia de la experiencia técnica o política. Santiago Castelo y Martín Szulman ponen la mira en el siempre necesario *framing* y cómo se ha planteado durante la crisis del coronavirus.

María José Canel hace un ejercicio de identificación de cinco elementos clave definitivos para la valoración de la gestión del gobierno de Pedro Sánchez en la crisis. Otro tanto aporta Marta Rebolledo que nos traza el desarrollo de la gestión de la crisis y las impresiones que ésta ha tenido en la opinión de los españoles. Italia se convirtió en el epicentro europeo del coronavirus dejando muchos errores, pero también lecciones que Nadia Rodríguez señala en su aporte al libro. Por su parte, Álex Comes completa el cuarteto de textos “europeos” con su trabajo sobre el virus y la gestión polémica del primer ministro británico Boris Johnson.

Los discursos de aceptación ocupan el interés de Alba Hahn, que lo identifica como una oportunidad para la democracia y los liderazgos en el contexto de emergencia que vivimos. El capítulo de Júlia Alsina nos lleva a tres de las gestiones más polémicas de la crisis, Bolsonaro, Trump y Johnson, que pasaron de la polémica negociación a un enfoque distinto, ▶



tratando de evitar el cierre económico de sus países. La Unión Europea como gobierno supranacional y su actuar frente al COVID-19 encuentra su capítulo en las palabras de Susana del Río, escrito que sirve para contrastar con el texto de Lucía Aboud y Santiago Castelo, que hacen lo propio en clave latinoamericana y someten a evaluación la anticipación que muestran estos países. Ariadna Romans aporta un texto muy interesante sobre el continente africano, donde nos relata la doble crisis presente, una coyuntural y la otra estructural que azotan a un continente “olvidado” en la pandemia.

Antoni Gutiérrez-Rubí nos transporta a la nueva realidad de las elecciones enmarcadas en una emergencia sanitaria, no solo en Europa, sino en otros países, la llegada del virus replanteó la celebración de comicios en un contexto que nutre nuevas narrativas políticas. Lo anterior, conecta de forma precisa con el análisis país de Isabel García-Ajofrín, centrado en las campañas digitales de Estados Unidos. Esta transformación solo es posible gracias al fenómeno de la Infodemia, que afecta a todas las sociedades democráticas de hoy, y que Carles Pont-Sorribes se encarga de diseccionar en su escrito. Asimismo, Reinald Besalú pone el foco en los medios tradicionales, que tampoco han quedado exentos de la pandemia y que se habituaron a una cobertura muy controlada de la información, siendo rebasados en no pocas ocasiones por la inmediatez de las redes sociales.

Las redes sociales constituyen el cuerpo del trabajo de Marc Homedes y Patricia Plaja, que interpretan las nuevas tendencias y nos iluminan aquellos derroteros por los que se adentran las redes sociales, tan criticadas como utilizadas. Durante un par de años, la economía digital construyó el fenómeno de los *influencers*, una clase de profesionales de la imagen que dependían de las redes

para posicionar contenidos y posicionar productos como modo de subsistencia, Mireia Castelló nos describe el enorme desafío que ha sido el confinamiento para su desempeño. Carlos Guadián se mete en el mundo de lo *dark social*, concepto interesantísimo que abarca todo un universo de interacciones muchas veces pasadas de largo en los análisis de la comunicación política.

Ocasionalmente se escucha en las redes hablar sobre la crisis del ébola como antecedente español directo de la actual, por ello, Salvador Percastre-Mendizábal y Guillem Suau-Gomilla nos diseccionan ambas en su dimensión digital. Manteniéndose en lo digital, María José Valdés enfoca los desafíos que generan una de las grandes protagonistas de la crisis, las aplicaciones digitales. Pol Morillas, por su parte, nos habla de la dualidad local y global que presenta esta pandemia, cuya naturaleza pone en jaque la organización nacional de los estados frente a un problema transnacional.

Finalmente, el libro cierra con tres ensayos centrados en el impacto diferencial de esta crisis en la sociedad del conocimiento, con sus oportunidades y desafíos, a cargo de Ismael Peña-López; un escrito esclarecedor de Albert Cañigüeral, sobre las lecciones que deja el COVID-19 en un tema tan prioritario como el futuro del trabajo; y, un texto de Antoni Gutiérrez-Rubí, sobre la pertinencia de entender que la crisis sanitaria y climática, que anteriormente constituían problemáticas del futuro, forman parte de las prioridades del presente.

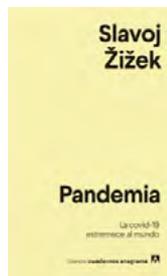
Estamos ante una obra no solo pertinente para los tiempos actuales, sino que busca convertirse en libro de consulta permanente para todos los que deseen entender el presente para trabajar la comunicación política de ahora en adelante.



Pandemocracia

Autor: Daniel Innerarity
Editorial: Galaxia Gutenberg
Nº de páginas: 136

Innerarity nos tiene acostumbrados a análisis de calidad en el tema de la democracia. Con profundidad, disecciona las características y desafíos de la fórmula moderna de vida en nuestras sociedades. Pero, mucho más, suele invitarnos a replantearnos muchas presunciones y conductas que suelen enfrentarnos con la realidad. Con *Pandemocracia*, vuelve al ruedo, para intentar explicarnos cómo entender la grave crisis que vivimos y las consecuencias inmediatas y posteriores que tiene para nuestras democracias la aparición del COVID-19. Hoy, hablamos de nueva normalidad, sin tener del todo claro lo que constituye, mientras los gobiernos controlan a la población. Qué sucede con un virus que está golpeando la democracia evidenciando sus aparentes limitaciones, y aún más grave, poniendo casi de rodillas a la población bajo el temor de un virus que desafía las capacidades de nuestros países para salvaguardar la integridad de sus ciudadanos. Una crisis que iguala y diferencia, develando las fallas de nuestros sistemas democráticos. 📖



Pandemia

Autor: Slavoj Žižek
Editorial: Anagrama
Nº de páginas: 120

¿Hemos llegado al límite de nuestro modelo económico? Žižek responde afirmativamente a esta pregunta. El filósofo plantea la necesidad de reflexionar y pensar de cara a un futuro que supere las estructuras liberal-capitalistas que, según el autor, son responsables de la situación de crisis mundial. Se trata de un llamado al pensamiento y la acción transformadora. A través de sus páginas, revisita las relaciones políticas y económicas de un sistema que aprecia como dependiente del miedo y que avanza en la supresión de libertades. Siempre desde el cuestionamiento, el autor señala los graves problemas que esta crisis nos ha generado, pero dedica su atención a indicar las principales consecuencias de la misma. No existe una vuelta atrás a partir de este momento, las relaciones humanas entendidas en su contexto precrisis han sido golpeadas de muerte. Queda, eso sí, la tarea de construir las bases de un mundo nuevo, que resuelva las contradicciones pasadas. 📖



La Solución Nash

Autor: Fernando Trías de Bes
Editorial: Paidós
Nº de páginas: 112

La peor crisis económica desde el Crack de 1929 ha llegado. Si bien muchos países tienen economías lo suficientemente sólidas para resistir durante un tiempo, la mayoría de los países se hallaban pobremente preparados para enfrentar esta situación. Fernando Trías de Bes plantea una solución distinta para evitar la debacle prolongada de nuestras sociedades. ¿Cómo se puede encontrar un punto de equilibrio que permita recortar el plazo de recuperación? Trías propone rescatar las ideas de John Nash para lograrlo. Hasta ahora, la mayoría de las propuestas están centradas en el aumento de la intervención estatal, incluso en sectores que nada tienen que ver con la crisis, pero que muestran debilidad a las externalidades negativas generadas por el COVID-19. Su idea combina el accionar gubernamental que permita obtener más tiempo para actuar, con la coordinación de los actores empresariales de forma que puedan reactivar los sectores sin entrar en lógicas de destrucción mutua. 📖





Lapidarium

Ya nadie se acuerda de Greta



Durante los años 30 se llevó a cabo el desarrollo industrial de algunos de los polímeros más importantes de nuestra actualidad, entre ellos el Polimetacrilato de metilo (PMMA) o metacrilato, descubierto en 1928 y también conocido como “cristal acrílico”. Este material presenta la ventaja de ser mucho más ligero que el vidrio y no astillarse, por lo que durante la Segunda Guerra Mundial se comenzó a producir a gran escala para sustituir al vidrio en muchos casos, como en los parabrisas de coches, aviones, submarinos etc. Utilizar el metacrilato suponía ganar en ligereza, resistencia y seguridad. Las aplicaciones de este nuevo material se han ido expandiendo con el tiempo: en 1949, Londres, el oftalmólogo inglés Sir Harold Ridley, médico de la Armada Británica, se dio cuenta de que los ojos de los pilotos que habían sufrido ataques contenían astillas de cristal acrílico, provenientes de las cúpulas de los aviones de guerra Spit-fire. Sin embargo, no había un rechazo por parte del cuerpo al material. Al no haber una reacción inflamatoria, se le ocurrió la idea de crear un lente de cristal acrílico que emulase al cristalino natural del ojo, y de esta forma se pudo llevar a cabo lo que hoy en día se considera la primera cirugía moderna de catarata con implantación de una lente intraocular. El PMMA se utiliza en prótesis, el sector automovilístico,

y es también el material del que están hechas muchas de las mamparas transparentes que vemos desde hace pocos días en los comercios con la llegada del COVID-19.

Rohm GmbH, empresa que produce dos de las marcas más conocidas de cristal acrílico, informó haber duplicado las ventas desde el inicio de la pandemia. Otra de sus competidoras, Perspex, ha visto un incremento del 300 % en su producción entre los meses de febrero y marzo. Una empresa más dentro del sector del plástico cuyas cuentas, paradójicamente, respiran mejor desde que convivimos forzosamente con el coronavirus. La producción del PMMA se realiza a partir de combustibles fósiles (petróleo crudo) y como cualquier plástico su degradación es muy lenta y su reciclaje complicado. Este es solo uno de los casos que ejemplifica el problema medioambiental que asoma las orejas detrás de nuestra presente lucha contra el virus, en la que, por fuerzas de causa mayor, hemos dejado el ecologismo a un lado para dar prioridad a temas más urgentes, por lo menos a corto plazo, como salvar vidas o mantener la economía a flote. Pero no porque surjan nuevos problemas, los antiguos dejan de atañernos. Y es que los medios son expertos en poner de moda dilemas y hacerlos desaparecer. ¿O acaso alguien sigue al tanto de si Greta Thunberg sigue haciendo “pellas”?

En algún momento deberíamos buscar alternativas sostenibles según nos acercamos a la famosa “nueva normalidad”, y es que apoyarnos en los plásticos de un solo uso para protegernos del coronavirus alimenta una ola que nos caerá encima tarde o temprano y también puede dejarnos sin oxígeno. En 2018 el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente estimaba que ▶



▼ 13 millones de toneladas de plástico iban a los océanos cada año. De ese total, 570.000 toneladas llegan al Mediterráneo anualmente, el equivalente a tirar 33.800 botellas de plástico al mar cada minuto (según la WWF). En el caso de las mascarillas, a menudo contienen plásticos como el polipropileno, con una vida útil de 450 años. En España, cuyo uso es obligatorio, solo con que la mitad de la población utilice una mascarilla quirúrgica nueva todos los días, suman 705 millones de mascarillas a desechar cada mes. Solo con un 1 % del total no eliminado correctamente, supone 7,05 mi-

llones de mascarillas al mes, que potencialmente terminarán en los océanos. Son 84,6 millones de mascarillas al año, y esto es solo el ejemplo de España.

Y no son solo mascarillas; son botes de desinfectante, guantes, todos esos envoltorios de plástico en los que ahora nos entregan los cubiertos en un restaurante, como prueba irrefutable de higienización. Hoy en día, pagamos con guantes plástico de usar y tirar que nos regalan a la entrada del supermercado por las bolsas donde nos llevamos la comida (que a su vez ya suele venir embalada).

Las incongruencias se apilan año tras año demostrando iniciativas pobres, quizás por falta de educación en este sentido. Pero nuestra presente lucha está demostrando que apelar a la responsabilidad ciudadana funciona, que somos capaces de cambiar hábitos en poco tiempo, reorganizarnos como sociedad. ¿Por qué no funciona del mismo modo cuando se trata de proteger nuestro entorno y el del resto de seres vivos con los que convivimos? Lo único que está claro, es que cuando el problema nos estalle en la cara, se nos llenarán los ojos de astillas de plástico. ✘



Social media

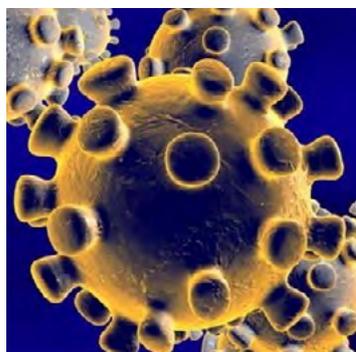
La comunicación política en
el entorno *online*



SOCIAL MEDIA
COMPOL



DANIEL GARCÍA
@danigarcia1986



Cuenta de Twitter recomendada

[@CoronaVid19](#)

Este mes de julio recomendamos la cuenta de twitter [@CoronaVid19](#). Se trata de un perfil en clave de humor que ha triunfado durante los largos meses de confinamiento. Con más de 830.000 seguidores esta cuenta ha personificado desde la parodia a un enemigo invisible como los es el COVID-19.



@CoronaVid19

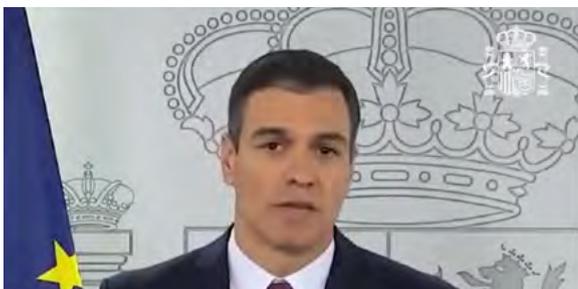
COVID-19 OFICIAL (de aquella manera).
Soy pandemia.
La RAE me ha hecho mujer.

Coronavirus



Pedro Sánchez
@sanchezcastejon

Comienza una nueva etapa. Estamos en condiciones de avanzar y debemos hacerlo, pero la advertencia es clara: el virus puede volver. Depende de cada uno de nosotros ser muro frente al [#COVID19](#) o vía de contagio. No bajemos la guardia, mantengamos la mayor responsabilidad personal.



El Tuit del mes

El tuit del mes tiene como protagonista a Pedro Sánchez, el presidente del Gobierno de España anunció el fin del estado de alarma y el comienzo de la denominada nueva normalidad. Durante su comparecencia apelaba a la responsabilidad individual para la derrota definitiva del virus.

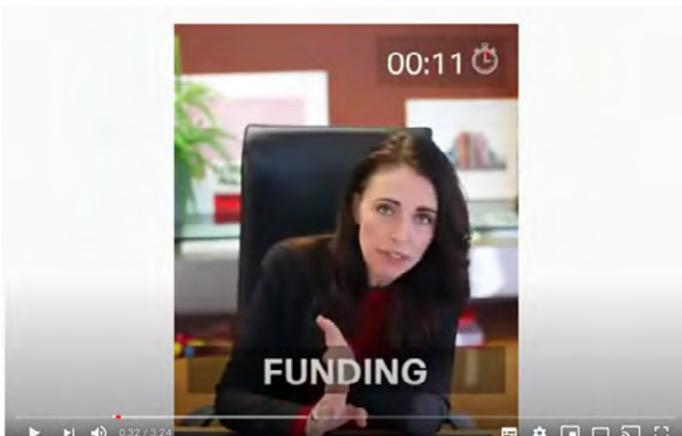


El Álbum de Instagram



Dedicamos el Álbum de Instagram de este mes de julio a la recopilación de las mejores instantáneas publicadas por los líderes mundiales durante la pandemia que ha azotado el mundo este 2020. Como se comprueba en las imágenes las mascarillas se han convertido en prenda habitual de nuestros líderes (a excepción de Donald Trump y Bolsonaro, al cierre de esta edición). 





Compoltube



Durante la crisis sanitaria mundial a consecuencia del COVID-19, líderes como la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, se ha convertido en referencia mundial por su forma de gestionar y comunicar la crisis. Queremos recuperar en ComPolTube un video de hace unos meses de la neozelandesa en el cual hace repaso de los logros de su gobierno en los últimos dos años. Como si de un concurso de televisión se tratara tiene tiempo limite para vender su gestión: dos años en dos minutos. 🗣️



El Blog The Atlantic



The Atlantic nace en Boston en 1857 como una revista de culto para un lector que buscara ampliar sus conocimientos y estuviera comprometido con los temas más importantes.

Sus creadores, tenían una visión general y profética, eran feroces opositores a la esclavitud, pero también se movieron para superar lo que veían como los límites del partidismo, creyendo que el libre intercambio de ideas a través de líneas ideológicas era crucial. Su objetivo era publicar los ensayos más urgentes, la literatura más vital; querían perseguir la verdad e interrumpir el consenso sin tener en cuenta al partido y sus argumentarios.

Hoy en día lo podemos encontrar en formato web. Pero, aunque los formatos avancen y se adapten a las últimas tendencias tecnológicas, también están presentes en distintas redes sociales, el cometido y espíritu sigue siendo el mismo. Saben que contar grandes historias es parte de un gran periodismo. Pero los informes y análisis honestos, y la integridad que representan, son lo que más les importa, incluso si su búsqueda requiere renunciar a una narrativa atractiva.

A medida que reflexionamos sobre nuestro pasado y miramos hacia el futuro, en un mundo donde las respuestas ideológicamente estrechas o simples se quedan cortas, deciden poner en palabras una nube de ideas. Parte de su trabajo pretende ayudar a mantener a su audiencia actualizada sobre las noticias más importantes y los eventos actuales en los Estados Unidos y en todo el mundo.

Resolver, a través de informes, argumentos y debates, qué significan esas noticias ahora y qué podrían significar para el futuro.

Su web se divide en distintos ejes temáticos como política, tecnología, economía, global, ciencias o cultura, entre otros muchos temas. En su página principal, destacan los últimos artículos publicados, así como los diferentes reportajes de los distintos periodistas y especialistas. En su web también se pueden apreciar apartados de suscripción de *newsletter*, así como la suscripción a la revista en papel, la cual sale de manera mensual. Pero la web va más allá y aborda otros tipos de formatos. Uno de sus mayores reclamos son el podcast de la revista, organizado por Derek Thompson, donde se intenta dar respuestas a grandes preguntas sobre ciencia, tecnología y cultura. También hay espacios gráficos, con reportajes en formato video y colecciones de fotografías del más puro fotoperiodismo, de una calidad exquisita.

Como no podía ser de otra forma, la temática más codiciada son las elecciones americanas, ocupando los principales títulos en este 2020. Aun así, los temas de actualidad como la afectación global del COVID-19 o las movilizaciones alrededor del *Black Lives Matter*, agrupan las últimas reflexiones. Los eventos, alrededor de un tema de debate o reflexión, también son una de sus peculiaridades. Pero quizás, uno de los espacios más sorprendentes, y que lo hacen singular en este sector, es su crucigrama. Éste, que se actualiza cada día, representa uno de los mayores retos solo al alcance de los más hábiles.



El Blog
The Atlantic

The Atlantic website homepage features a navigation bar with a search icon, 'Popular', and 'Latest' links. The main header includes the 'The Atlantic' logo and 'Sign In' and 'Subscribe' buttons. The featured article is 'A Nationalist's Guide to Stepping Back From the Brink' by Yasmeen Serhan, with a sub-headline 'Indian Prime Minister Narendra Modi demonstrates how to de-escalate a conflict while also saving face.' Other visible articles include 'How J. K. Rowling Became Voldemort' by Helen Lewis, 'Fashion's Racism and Classism Are Finally Out of Style' by Amanda Mull, 'Pop Smoke Made the Soundtrack of a Lost Summer' by Hannan Giorgis, 'Ottessa Moshfegh's Riveting Meta-Mysteries' by Stephanie Hayer, 'This Is Not a Normal Mental-Health Disaster' by Jacob Stern, 'Americans Are Living in an Alternate History' by Megan Garber, 'Why China Wants Trump to Win' by Michael Schuman, 'The Pandemic Experts Are Not Okay' by Ed Yong, and 'Mike Pence's Plan to Save Trump—And Himself' by Peter Nicholas. A crossword puzzle promotion is also visible.

WEB

<https://www.theatlantic.com>

TWITTER

[@TheAtlantic](https://twitter.com/TheAtlantic)



La foto Tres por uno



ALEJANDRA
ARTERO

@alejandrartero8

La “nueva normalidad” que sucedería a la crisis del coronavirus estaba preparada para instalarse en España el 21 de junio. Con esta denominación el ejecutivo central ponía fin al estado de alarma mediante el cual había gobernado durante la pandemia. Una de las condiciones más esperadas de esta nueva fase era que, a partir de entonces, los españoles gozaban de libre tránsito por todas las comunidades autónomas que conforman el país.

48 horas antes de que esto ocurriera dos comunidades, hay 17 en total, se adelantaban y reabrían el límite geográfico que las separa, levantando la restricción de viajar solo con motivo justificado entre una y otra.

Los presidentes de ambos territorios, País Vasco y Cantabria, fueron captados en esta instantánea en el acto que celebraron como símbolo de la “reapertura de fronteras”. Pero la cita, esperada y cubierta por muchos medios, no solo tenía por objeto dar la buena nueva a vascos y cántabros.

En primer lugar, los políticos, dieron ejemplo de responsabilidad ciudadana: ambos con mascarilla, eligieron el aire libre como lugar de encuentro y su único contacto físico se produjo al juntar sus codos, saludo que sustituye ahora al clásico apretón de manos y que pretende disminuir la probabilidad de contagio. Además, los dos agradecieron la labor de sanitarios y trabajadores esenciales durante la crisis, reconocieron la aportación de la ciudadanía al respetar las normas y recordaron a todas las familias que se han visto afectadas por las consecuencias devastadoras del virus. Por todo ello, insistieron en que la coherencia y

responsabilidad individual son esenciales para no dar ningún paso atrás.

Pero ni Revilla (Cantabria) ni Urkullu (País Vasco) quisieron perder la oportunidad de explicar públicamente que el prematuro paso de sus comunidades a la nueva normalidad era consecuencia directa del “buen comportamiento de los ciudadanos”, además de una prueba férrea de que los sistemas de salud sobre los que tienen competencias habían sido capaces de hacer frente a la delicada situación sanitaria derivada de la aparición del COVID-19. Refiriéndose a sus territorios como “hermanos” y demostrando complicidad y sintonía, los presidentes transmitieron la imagen de una alianza sólida y confiable reforzada en tiempos de incertidumbre.

Finalmente, Revilla recordaba con sus palabras “yo no me tengo que presentar a las elecciones como Íñigo y puedo hablar claro” que su colega de profesión está ya en época de precampaña, y es que los comicios vascos tuvieron que ser pospuestos por el coronavirus y están programados para el próximo 12 de julio. Con el acto, Urkullu no solo demostró públicamente que cuenta con el apoyo del gobierno de Cantabria, sino que, además, consiguió marcar agenda, pues el encuentro fue comentado horas después en el Congreso de los Diputados de Madrid.

Por todo ello, la imagen, simboliza mucho más que el paso a la nueva normalidad en España, es el retrato de dos presidentes autonómicos comprometidos con la responsabilidad de esta nueva era, de dos comunidades fuertes y unidas y de un lehendakari (presidente vasco) dispuesto a renovar su puesto en las inminentes elecciones. 



#LaRevistaDeACOP



Fuente: [Twitter](#)

2020_07

#Tres por uno

N° 051



Una caña con...

Beers and politics nos invitan a conocer a los socios de ACOP





UNA CAÑA CON...

Una caña con...

Sandra Orejuela y Jorge Juan Morante



BEERS & POLITICS

@beerspolitics

Àlex Comes
Xavier Peytibi

Sandra Orejuela:

¿A qué te dedicas?

A la investigación y enseñanza universitaria. Soy profesora principal en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Piura (Perú) y desde hace siete años estoy dedicada a la gestión como decana de la Facultad.

¿En qué tema estás trabajando ahora?

Tengo publicaciones en torno a la personalización del mensaje y los debates electorales. Actualmente estoy dirigiendo dos tesis; una sobre populismo y la otra sobre el mensaje en las crisis gubernamentales. Tengo que hacerme un hueco para terminar un estudio sobre el formato de los debates electorales.

¿Cómo te formaste?

Estudí en la Facultad de Comunicación en la Universidad de Piura, mi ciudad. Tuve la oportunidad de hacer algunos estudios en Filosofía en Roma y culminé mi doctorado en Comunicación Pública en la Universidad de Navarra, España, con una tesis en Comunicación Política. Se puede decir que nunca he salido de las aulas, es parte de la vocación universitaria. En los últimos siete años, por exigencia del decanato, me he dedicado mucho a la gestión. Además de los estudios, debo mi formación a la riqueza de experien-

cias y de personas con las que he tenido la oportunidad de coincidir a lo largo de mi vida profesional, tanto en el Perú, como en los países dónde he estudiado.

¿Dónde podemos leer tus publicaciones?

En las bases bibliográficas como Google Académico o en repositorios como:

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3144-5729>

Concytec: https://ctivtae.concytec.gob.pe/appDirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do?id_investigador=75125

Piruha: <https://pirhua.udep.edu.pe/>



¿Cuáles son las cualidades imprescindibles que debe tener un/a buen/a académico/a?

Paciencia, constancia, mente abierta, pasión por el diálogo, saber pedir consejo, aprender de las críticas, espíritu de servicio.

¿Qué consejo le darías a quien quiere iniciarse con éxito en el sector?

Rodearse de los mejores: profesionales, libros, asociaciones, películas, arte. No cansarse de aprender, de formarse. Perseverancia e ilusión que avive esta pasión por la política.



¿Un libro que te guste?

Uno que releo continuamente: *Tiempos Modernos* de Paul Johnson.

¿Una película o serie?

Serie política: *West Wing*, una película: la última que comento con mis alumnos: *Las horas más oscuras*.

¿Un bar?

Un buen pisco sour en Panchita o el Country Club en Lima.

¿Un hobby?

Conversar. Viajar, Cocinar, pintar.

¿Una ciudad para perderse y hacer turismo político?

Londres, Washington...

¿Un momento histórico que te hubiese gustado vivir?

El fin de la Segunda Guerra Mundial. Aunque me gustaría viajar en el tiempo y visitar la Francia que gestó la revolución.

¿Un líder histórico al que te hubiera gustado conocer?

Winston Churchill.

¿Estás en alguna asociación política o de comunicación política?

ACOP.

¿Qué es ACOP para ti?

Estar al día. Relacionarme. Toma de conciencia de pertenecer a un grupo que nos apasiona la política.

¿Cómo pueden contactar contigo?

[@sandraorejuela](https://twitter.com/sandraorejuela)



Jorge Juan Morante:

¿A qué te dedicas?

Asesoro y gestiono herramientas digitales de comunicación para proyectos europeos.

¿Cómo te formaste?

Pues todo comienza con mi estancia como Erasmus en Turín (Italia). Allí adquirí mis primeros conocimientos sobre asuntos europeos y comunicación política. Más adelante los fui ampliando de forma autodidacta leyendo e investigando

sobre estos temas. Cuando realicé unas prácticas en la oficina del Parlamento Europeo en España aproveché para formarme y aplicar esos conocimientos en la comunicación digital. Luego hice un Máster en Liderazgo Político y Social y ahora estoy terminando mi Tesis Doctoral sobre Comunicación Política.

¿Cómo llegaste a ser consultor?

Después de varias experiencias como *community manager* y habiendo escrito varios artículos sobre la utilidad de las herramientas digitales comprendí que, a veces, hay que asesorar al propio cliente para hacer uso de las herramientas digitales.



¿Cuáles son las cualidades imprescindibles que debe tener un/a buen/a consultor/a?

Sinceridad, paciencia y capacidad de análisis. Sinceridad para decirle la verdad al cliente, aunque no sea lo que quiera oír. Paciencia para mantener la profesionalidad, aunque no nos guste los que oigamos o veamos. Y la capacidad de análisis para ofrecerle la mejor opción en base a nuestros conocimientos y experiencia.

¿Qué consejo le darías a quien quiere iniciarse con éxito en el sector?

Lo importante es elegir una especialidad o campo en el que desarrollarse profesionalmente, luego formarse en esa línea y sobre la marcha ganar experiencia. Con el tiempo desarrollará las cualidades para llevar a cabo su profesión.

¿Un libro?

La comunicación política online de Gianluca Giansante es un libro que conecta las herramientas digitales con la comunicación política.

¿Una película o serie?

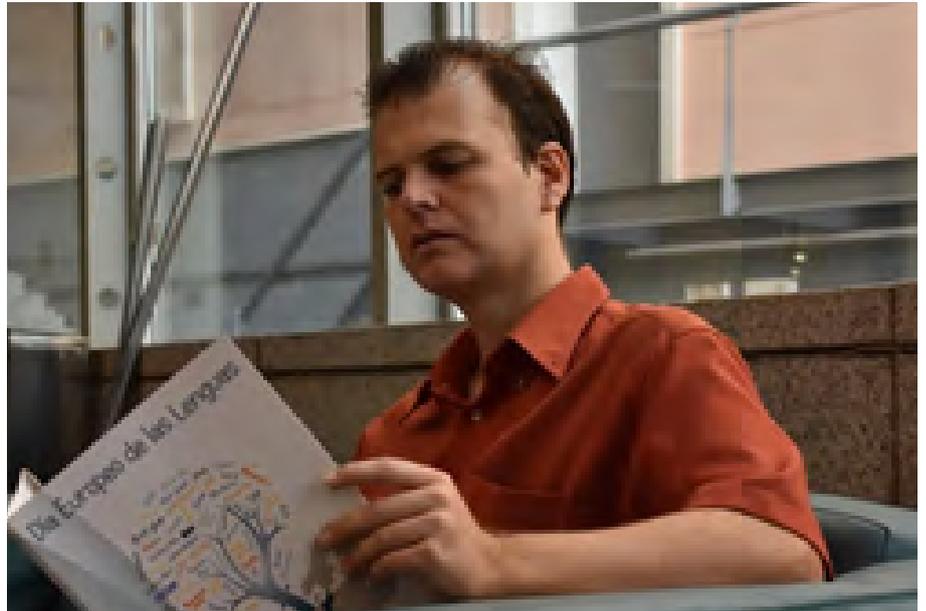
El Gran Hackeo, una interesante película-documental sobre cómo el mal uso de las tecnologías de la información puede ser perjudicial para la democracia, con los ejemplos del brexit o la victoria de Trump.

¿Un bar?

La Ínsula en Miraflores de la Sierra (Madrid, España).

¿Un hobby?

Viajar, el yoga y la meditación, son tres hobbies que me permiten



desconectar de mi profesión. Cuando estoy atascado o bloqueado me aportan la serenidad para mirar las cosas desde otra perspectiva.

¿Una cerveza?

La cerveza belga Mort Subite.

¿Un lugar para perderse y hacer turismo político?

Estrasburgo, una bella ciudad que simboliza el fin de la rivalidad entre Francia y Alemania en la que se encuentra el Consejo de Europa y el Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

¿Un momento histórico que te hubiese gustado vivir?

El discurso de Víctor Hugo en el Congreso de la Paz.

¿Un líder histórico al que te hubiera gustado conocer?

Altiero Spinelli, por su contribución a la integración europea y la defensa del federalismo europeo como el objetivo al que debe avanzar esta.

¿Estás en alguna asociación de comunicación política?

Sí, estoy en ACOP desde hace cinco años.

¿Qué especialidad ofreces a tus clientes?

Les ofrezco la combinación de mis conocimientos en asuntos europeos con mis habilidades en el manejo de herramientas digitales.

¿Qué es ACOP para ti?

ACOP para mí es un espacio donde mantenerme actualizado sobre la Comunicación Política y, al mismo tiempo, establecer contactos profesionales de los que aprender o con los que colaborar.

¿Cómo pueden contactar contigo?

Pueden contactarme por redes sociales en Twitter: [@ijmorante](https://twitter.com/ijmorante) o LinkedIn: [Jorge Juan Morante](https://www.linkedin.com/in/jorge-juan-morante)

También por email en morantejorgejuan@gmail.com o por teléfono 606222099. ✉



Noticias ACOP

La actualidad de
nuestra asociación





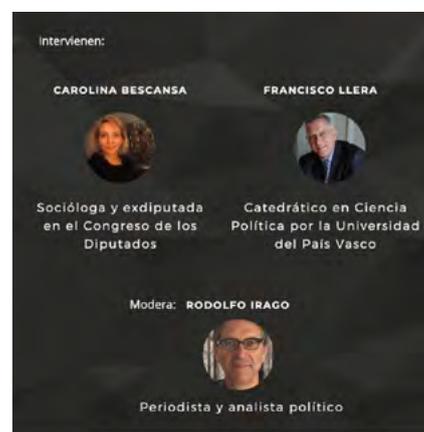
NOTICIAS ACOP

Ciclo de #DebatesACOP



Si no lo pudiste ver en directo, te recomendamos este análisis post electoral de las elecciones vascas y gallegas. Moderado por el periodista Rodolfo Irago, Carolina Bescansa y Francisco Llera, dos reputados profesores de ciencia política, expertos en demoscopia, han debatido sobre los resultados de las elecciones en ambas Comunidades Autónomas, con elementos muy interesantes como el triunfo del pragmatismo moderado de Feijoo y Urkullu, la irrupción de Vox en el País Vasco, o la desaparición de Galicia en Común, marca gallega de Podemos, del Parlamento Gallego.

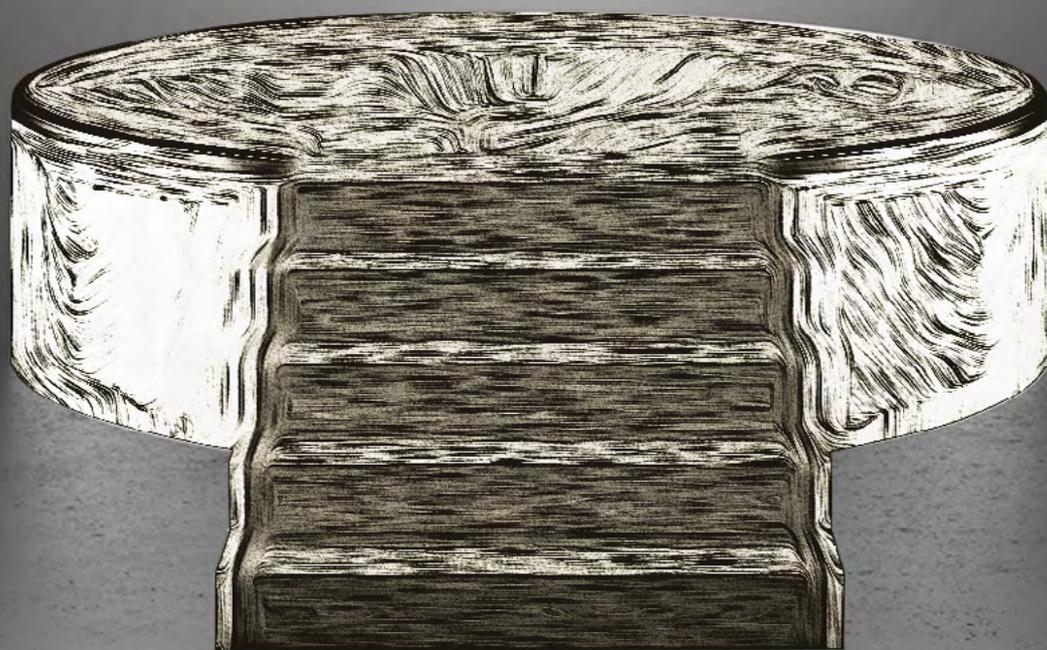
[Puedes acceder al directo aquí.](#) 📺





Valoración de Popularidad

Índice de popularidad de los protagonistas políticos





Evolución de la aprobación de los líderes mundiales durante el COVID-19



GABRIELA ORTEGA
@gabrielaortegaj



PEDRO MARFIL
@jpedromarfil

La literatura afirma que en una crisis se espera que los líderes disminuyan el alto grado de incertidumbre que se produce (Boin, Hart, Stern y Sundelius, 2007; Lagadec, 1993; Riorda, 2011 y 2020). Sin embargo, en el caso del COVID-19, una pandemia mundial sin precedentes, lo que menos ha existido son certidumbres y tampoco se vislumbra que las habrá.

Este análisis pretende conocer cómo ha variado la valoración de los 22 líderes de todo el mundo que mensualmente recoge la sección *Tabla de valoración* de La Revista de ACOP, el periodo utilizado comprende desde diciembre de 2019 hasta el presente mes de junio (algunos hasta mayo dado que al cierre de la edición no se han publicado más datos). Cabe mencionar que el índice se elabora de manera distinta en cada país, pero expresa de una manera u otra el porcentaje de población mayor de 18 años que aprueba la gestión de un mandatario concreto. Además, es importante destacar que ninguna información es producida por la Asociación de Comunicación Política (ACOP) o su Comité Editorial, sino que se trata de una mera recopilación de datos publicados por dife-

rentes consultoras de reconocido prestigio y organismos oficiales estadísticos de los distintos países. En este sentido, se han descartado de la comparativa a República Dominicana (celebrará elecciones el 5 de julio), Portugal, Bolivia, Brasil, Colombia y Ecuador; países de los que no se han encontrado datos con la regularidad suficiente desde diciembre de 2019 que permitan dar continuidad al análisis.

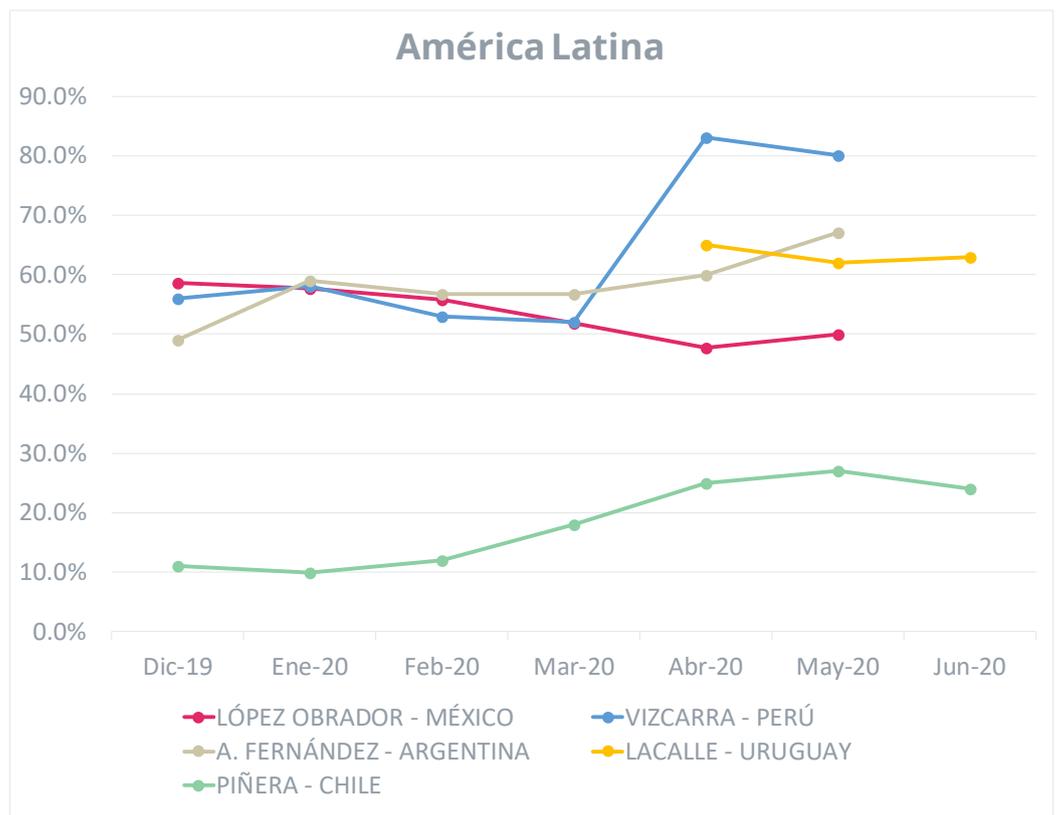
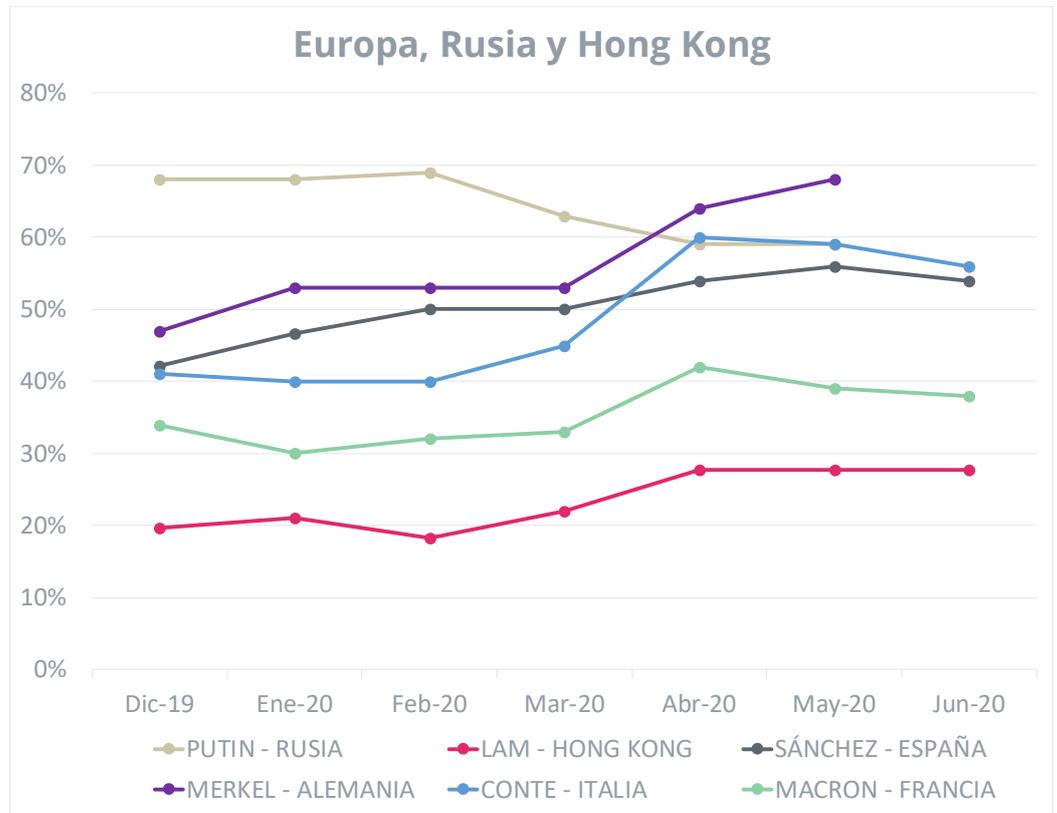
LOS ÚLTIMOS PUESTOS, MÁS DULCES

Una vez establecido que el acceso a los datos no es fácil en todos los países como lo sería en meses sin situación de confinamiento, se puede resaltar aquellos líderes mejores y peores evaluados en el último mes.

Sebastián Piñera (Chile) y Carrie Lam (Hong Kong) son los dos mandatarios con peor valoración (junio 2020), apenas un 24 % y 28 %, respectivamente (Hong Kong Public Opinion Research Institute, 2020). Sin embargo, en caso de Lam, su valoración ha subido ocho puntos desde diciembre de 2019, lo que se puede considerar una victoria ya que se trata de la valoración más alta que ha tenido la mandataria hongkonesa desde que se desataron las protestas en el país asiático provocadas por el descontento con las modificaciones legislativas que daban a China más poder en la antigua colonia británica.

El caso de Piñera no es muy distante de ese escenario ya que en diciembre de 2019 contaba con apenas el 11 % de valoración tras las intensas revueltas que sacudieron el país andino a finales del pasado año. Así, durante los meses de marzo, abril y mayo se observó una mejora de su valoración, produciéndose en este último mes su valoración más alta (27 %) (Cadem, 2020).

Se observa en ambos casos que pese a encontrarse inmersos en graves procesos de protestas sociales (revueltas propiciadas por los ciudadanos en contra del poder político) la situación de pandemia global ha hecho posible que los mandatarios recuperen parte de su apoyo público.





PERÚ, PRIMERO EN EL PODIO POR AMPLIA DIFERENCIA

En las antípodas al caso de Chile y Hong Kong se encuentra a un solitario Perú que tiene al mandatario mejor valorado con un 80 % (Ipsos, 2020). Martín Vizcarra parece sumarse a la ola de presidentes a los que la gestión de la pandemia ha aumentado su valoración ya que pasa de 56 % en diciembre de 2019 a su valoración actual de 80 %. Es importante mencionar que su aprobación experimentó un incremento exponencial en octubre de 2019 tras disolver el Congreso alegando bloqueo institucional y convocando elecciones congresales extraordinarias para 2020. En ese momento, Vizcarra alcanzó el 79 % de popularidad. Aunque en el presente año venía reduciendo su valoración, en abril, plena crisis del COVID-19 experimentó de nuevo un salto cuantitativo

importante obteniendo un 83 % de valoración y rompiendo cualquier record de los mandatarios analizados.

Bastante más atrás, en segundo y tercer lugar respectivamente se encuentran la canciller alemana, Angela Merkel (68 % en mayo) y el presidente argentino, Alberto Fernández (67 %) (PLEBS, 2020). Tanto para la mandataria europea como el latinoamericano son sus mejores porcentajes de valoración aumentando 21 puntos en el caso de Merkel y 18 puntos para Fernández desde diciembre de 2019. Sin embargo, mientras Merkel es la mejor valorada de Europa (Infra-test Dimap, 2020), a Fernández lo supera Vizcarra y le pisa los talones su vecino Luis Alberto Lacalle (Uruguay) con un 63 % de valoración en junio (Equipos, 2020), quien inició su mandato en marzo de este año.

MEJORES Y PEORES ANTES Y DESPUÉS DEL COVID-19

Pese a que la división de regiones no muestra grandes diferencias porcentuales en la valoración de sus líderes, (rondan como media entre el 48 % y el 51 %), los países europeos presentan por lo general transiciones menos abruptas que los hispanoamericanos. Además, se observan dos grupos muy diferenciados entre, por una parte, aquellos mandatarios que han aprovechado la gestión de la pandemia aumentando su valoración; y aquellos que, por el contrario, se han visto sobrepasados por la misma con la peor valoración desde diciembre de 2019.

En el grupo de quienes han aumentado su valoración además de los ya mencionados Piñera, Lam, Merkel, Fernández y Vizcarra; están los casos de España, Italia y Francia. Pedro Sánchez no ha dejado de aumentar poco a poco su valoración pasando de un 42 % en diciembre 2019 hasta alcanzar un 54 % en junio, su mejor valoración fue durante el mes de mayo cuando alcanzó el 56 % (CIS, 2010). El caso de Giuseppe Conte en Italia es similar. Italia fue el primer país europeo fuertemente golpeado por el COVID-19. El primer ministro italiano obtuvo en abril su mayor aprobación con el 60 % aunque actualmente se encuentra en 56 %, lo que supone un incremento de 15 puntos respecto a diciembre de 2019 (IXE, 2020). Por su parte, Emmanuel Macron actualmente cuenta con un 38 % de valoración, lo que supone cuatro puntos más que el último registro del pasado año; y, al igual que Sánchez y Conte, obtuvo su índice de respaldo más alto en



Martín Vizcarra



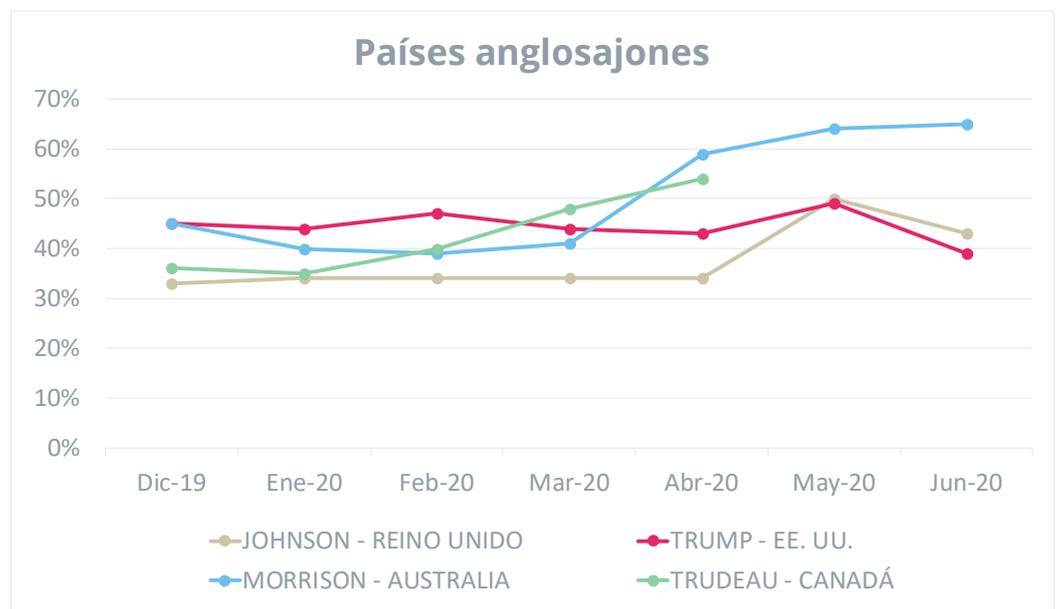
Pedro Sánchez



▼ plena gestión de la pandemia, con un 42 % de valoración en abril (IFOP, 2020). Al otro lado del Atlántico, Justin Trudeau (Canadá) se suma al fenómeno de los “presidentes jóvenes” como se los calificó en su día (El País, 2019) y sigue el mismo criterio que los otros tres mandatarios europeos pasando del 36 % de valoración en diciembre al 54 % en abril, siendo su mejor valoración (Angus Reid, 2020).

Casos distintos y únicos tal y como ha sido su gestión del COVID-19, se evidencian en Reino Unido y México. Por una parte, la valoración de Boris Johnson ha

ido fluctuando desde diciembre (33 %) hasta alcanzar en mayo su máximo nivel con 50 % de valoración, sin embargo, en junio bajó siete puntos y se ubica en un 43 % (YouGov, 2020). Por otra parte y en el sentido contrario, el del presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador no ha dejado de perder valoración hasta abril, pasando de 59 % a 48 % (11 puntos menos), sin embargo, en mayo (último dato), se han mantenido en un 50 %, es decir, ha dejado de decrecer (Mitosky, 2020). Cabe destacar que, tras su toma de protesta en 2018, López Obrador se situó entre los presidentes más respaldados del mundo. ▶





Donald Trump



Por último, aquellos que han bajado su aprobación de gobierno son las dos grandes potencias rusa y estadounidense cuyos mandatarios actualmente tienen la peor valoración desde diciembre de 2019. El caso de Donald Trump con apenas un 39 % de valoración, ha oscilado entre subidas y bajadas a lo largo de estos meses de 2020 (Gallup, 2020). Con 20 puntos más de valoración que el presidente estadounidense, se encuentra Vladimir Putin que no ha dejado de perder puntos en su valoración, en mayo de 2020 (último dato) tiene casi 10 puntos menos que en diciembre de 2019, aun así, mantiene una valoración de 59 % (Levada, 2020).

En definitiva, en líneas generales se observa un efecto Rally 'round the flag' (Goldstein y Pevehouse, 2008) en la mayoría de los casos. Los ciudadanos apoyan a sus líderes en busca de certidumbres y de una salida ordenada de la crisis. Sin embargo, en casos en los que la gestión despierta más dudas que la propia pandemia, los ciudadanos penalizan el comportamiento de sus políticos. ✎

BIBLIOGRAFÍA

Angus Reid (2020). Trudeau Tracker Recuperado de: <http://angusreid.org/trudeau-tracker/>

Boin, A.; Hart, P.; Stern, E. y Sundelius, B. (2007). *La política de la gestión de crisis: el liderazgo público bajo presión*. Madrid: INAP.

Cadem (2020). Encuestas Cadem Recuperado de: <https://www.cadem.cl/encuestas/>

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (2020). Barómetros. Recuperado de: http://www.cis.es/cis/opencm/ES/11_barometros/index.jsp

El País (5 de febrero de 2019). Los Presidentes más jóvenes del mundo. Recuperado de <https://www.elpais.hn/2019/02/05/los-presidentes-mas-jovenes-del-mundo/>

Equipos Consultores (2020). Noticias Recuperado de: <https://equipos.com.uy/>

Gallup (2020). Trump Job Approval. Recuperado de: <https://news.gallup.com/poll/203207/trump-job-approval-weekly.aspx>

Goldstein, Joshua S.; Pevehouse, Jon C. (2008). *International Relations: Eighth Edition*. New York: Pearson Longman.

Hong Kong Public Opinion Research Institute (2020) Rating of Chief Executive Carrie Lam - Per Poll. Recuperado de: https://www.hkupop.hku.hk/pori_table_chart/Chief%20Executive2017/rating/A003_rating_chart.html

IFOP (2020). Les índices de popularité. Recuperado de: <https://www.>

ifop.com/publication/les-indices-de-popularite-mai-2020-2/

Infratest Dimap (2020) ARD-DeutschlandTREND. Recuperado de: <https://www.infratest-dimap.de/umfragen-analysen/bundesweit/ard-deutschlandtrend/2020/mai/>

Istituto Ixe (2020) Intenzioni di voto. Recuperado de: <https://www.istitutoixe.it/>

Lagadec, P. (1993). *Preventing chaos in a crisis: strategies for prevention, control, and damage limitation*. Nueva York: McGraw Hill Education

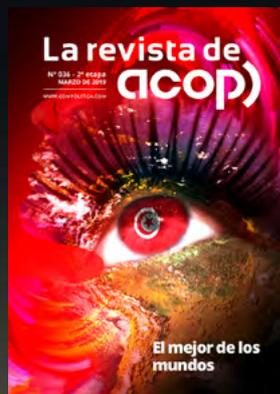
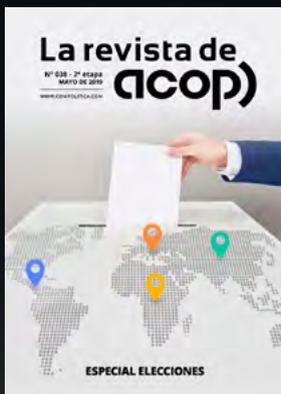
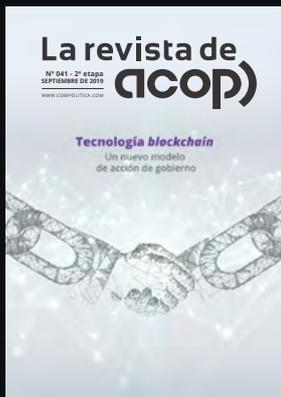
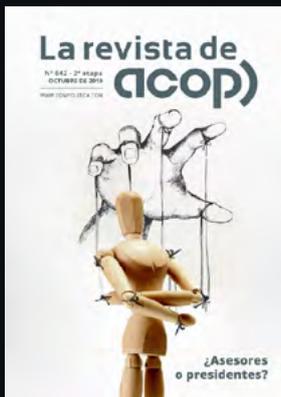
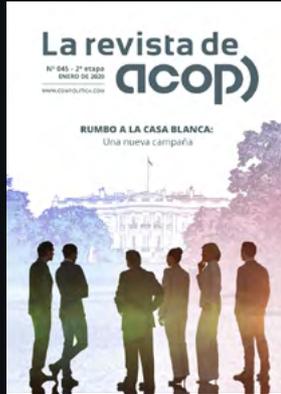
Levada (2020) Putin's approval rating. Recuperado de: <https://www.levada.ru/en/ratings/>

Mitofsky (2020) Evaluación de gobierno. Recuperado de: <http://www.consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/evaluacion-de-gobierno/item/1350-lopez-obrador-aprobacion-promedio-mayo-2020>

Riorda, M. (2011). Gestionando certidumbres: la comunicación de crisis no es comunicación gubernamental, electoral ni de riesgo. En L. Elizalde, D. Fernández Pedemonte y M. Riorda (eds.), *La gestión del disenso: La comunicación gubernamental en problemas*, pp. 7-44, Buenos Aires: La Crujía.

Riorda, M. (2020). Antes de comunicar el riesgo o la crisis: hay que diferenciarlos. *Más Poder Local*, pp. 20-23, 41(4).

YouGov (2020) YouGov Ratings Boris Johnson. Recuperado de: https://yougov.co.uk/topics/politics/explore/public_figure/Boris_Johnson



"UNIENDO CIENCIA Y PRÁCTICA"

Infórmate de las actividades y descuentos que te esperan por ser socio de ACOP.

www.compolitica.com

SÍGUENOS EN:



/AsociacionACOP



/company/asociación-de-comunicación-política-acop-



@compolitica



/user/compolitica

La revista de
acop)